

68

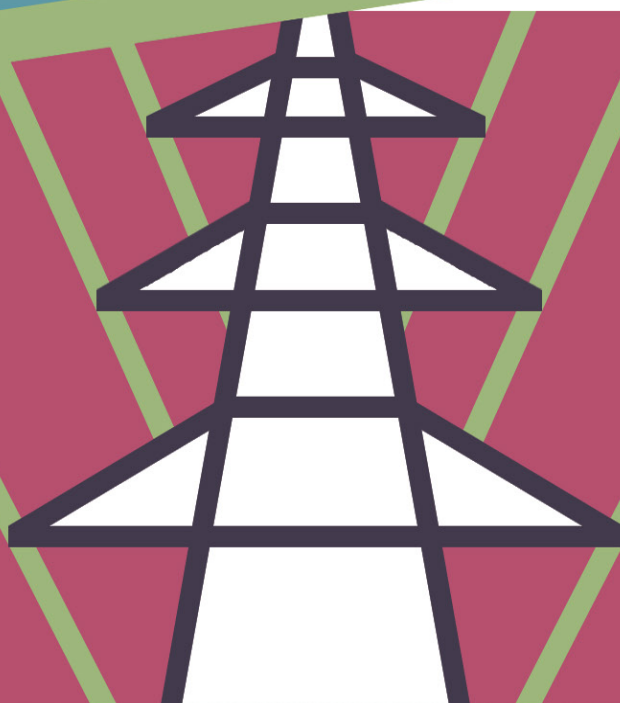
DEL 20 DE AGOSTO  
AL 20 DE NOVIEMBRE  
DE 2025

EL PERIÓDICO  
TABERNARIO MÁS LEÍDO  
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!  
SUSCRÍBETE,  
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG  
f t @ @topotabernario

# EL TOPO



EL PRÓXIMO APAGÓN

PÁG. 15

EQUIPO DE EL TOPO

**Comando editorial asambleario**  
Violeta Asensio Barragán, Bea Fraire, Candela González Sánchez, Luz Marina Hernández García, Macarena Hernández, José Laulhé, Josepe Vélez Pagés, Olga López Cera, Mar Pino Monteagudo, Idaira Gara y Bernardino SF.

**Comando ortotipográfico**  
Alejandro Gago, Candela González Sánchez, Christian, Paelo, Rosario de Zayas y Kiko López.

**Diseño y maquetación**  
Ricardo Barquín Molero

TOPEAN EN ESTE NÚMERO

**Portada / Tema que te quema**  
Ezequiel Barranco/  
www.ezequielbarranco.com

**Redacción**  
Plataforma de trabajadorxs de hostelería, Xiomara Sáez, Marian Barrera, Damián Noguerón, Las Asarvahás, Ibán Díaz, Francisco José Torres, Lubna de Córdoba, Feministes per l'autodefensa, Carolina Andrea Deb Parra, Glenda Dimuro, Astrid Agenjo, Antonio Turiel, Irene Martínez, Ernesto Perdido, La Cúpula, FCAT, María García, Idaira, Olga y Alberto Peinado.

**Ilustraciones**  
Meri Merino, Alejandro Morales, Ceciliajeje, Manuel González Pedro Peinado, Rocío Mira, Israel Dias Iglesias, Alfonso Benítez, Inma Serrano, Brady, Nil Morist, comrayo, Studio Mugre y Clara Malpica.

**Edita:** Asociación El Topo Tabernario  
**Tirada:** 1.000 ejemplares  
**D.L.:** SE 2210-2013 / **ISSN:** 2952-413X

 **creative commons**  
Atribución-NoComercial-  
CompartirIgual 4.0 Internacional  
+ info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es)

Allá por 2013, El Topo Tabernario empezó a socavar el terreno sobre el que se asienta este sistema, impulsado por Ecotono S. Coop. And.

EL TOPO ELIGE HACER USO  
EL LENGUAJE INCLUSIVO  
Y NO SEXISTA

Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros con términos colectivos y otros usando la letra e, que además, facilita el uso de lectores de pantalla usados por personas con discapacidad o neurodivergencia. Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal y al binarismo por defecto. Porque cada cual es único e irrepetible y se nombra como quiere y siente.

NOS MIRAMOS DENTRO,  
ACTUAMOS EN CONSECUENCIA

A la hora de escribir esta editorial, continúa el genocidio sionista del pueblo palestino. Israel sigue con su limpieza étnica y asesinatos sistemáticos en Cisjordania y, sobre todo, en Gaza. Y con este panorama, cada vez conocemos a más gente que decide no seguir las noticias diariamente, ya que, a pesar de que todos los días hay buenas noticias, la mayoría de los medios se centran solo en las malas. Y tantas malas noticias, sin una salida clara, agobian y amargan la vida. Además, vemos que otra gente va asumiendo algo tan espantoso e inhumano como un genocidio como algo normal que cada vez les afecta menos. Cada mañana, el reporte de decenas de palestinxs asesinadx por Israel. Es decir, cada vez más gente mira para otro lado o normaliza una violencia extrema con el objetivo de conllevar el día a día como buenamente se puede. Un día a día que ya es personalmente duro para muchxs.

Sin embargo, la mayoría de la gente, incluyendo muchas de las que no siguen las noticias o naturalizan superficialmente el genocidio sionista, siente un malestar interior difícil de describir en relación a este genocidio. Una especie de sinvivir, de impotencia, de mal sabor de boca, de rabia, de miedo, de dolor profundo por lo que está sufriendo el pueblo palestino al otro lado del Mar Mediterráneo. Gente como nosotras con sueños y esperanzas, cuyas vidas se han visto truncadas bajo la expansión neocolonial y racista de Israel.

Al escribir esta editorial, desde EL TOPO nos miramos dentro, pensamos y sentimos desde lo más profundo de nuestros corazones. Nuestros latidos se acompañan con los de la gente en Gaza. Sentimos su hambre,

su dolor, sus esperanzas de una vida en paz. Nos damos cuenta de que somos, ante todo, animales extremadamente empáticos, *Homo sapiens*. Animales humanos a los que nos afecta enormemente el dolor ajeno.

Y no queremos evitar ese dolor, queremos empoderarnos desde él. Queremos romper con nuestra rutina para hablar sobre el genocidio sionista con nuestros familiares, amigxs y vecinxs. Queremos sentarnos, sentir nuestra respiración y meditar con los pies en el suelo y utopías en nuestros corazones. Queremos sentir, no podemos hacer otra cosa aunque queramos, para sacar tiempo para ir a una manifestación por Palestina, para organizar una actividad por la paz en el barrio... Sabemos que la unidad hace la fuerza. Sabemos que las movilizaciones están obligando al gobierno español a tomar posición y actuar, aunque aún de manera muy insuficiente. Queremos sentirnos vivas y humanas.

Cada una responde como puede frente a un genocidio retransmitido en directo. Respuestas individuales y colectivas. Pensamos que guardarnos lo que sentimos frente a un genocidio, o dejarlo para más adelante aplazado *sine die*, puede costarnos muy caro personal y colectivamente, y a nuestrxs pequeñxs. Un genocidio sin una respuesta social contundente podría ser un precedente muy peligroso. Cambiaría las reglas del juego a muchos niveles: derechos humanos, derecho internacional, solidaridad entre pueblos... Y entonces, si se dio en Palestina, ¿por qué no podría reproducirse en otros territorios?

Nunca en nuestro nombre. Nos miramos dentro, sentimos y actuamos en consecuencia. ●



SI NOS QUERÉIS, ¡SUSCRIBIRSE!  
4 NÚMEROS AL AÑO POR 30 €, ENVÍO A DOMICILIO INCLUIDO

EL TOPO es **una publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así?

Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa un número cada tres meses. ¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, [www.eltopo.org/suscribete/](http://www.eltopo.org/suscribete/), o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta [suscripcion@eltopo.org](mailto:suscripcion@eltopo.org) para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente número de EL TOPO en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.

# HOSTELERÍA, EL PATIO TRASERO DEL NEOLIBERALISMO

Plataforma de trabajadorxs  
de hostelería de CGT Sevilla  
@hostelerialuchasevilla

Todas conocemos la hostelería como un sector tradicionalmente precario. Jornadas de más de 40 horas, horas extras que no se pagan, festivos que se trabajan como un día cualquiera, temperaturas de 40° en cocina, nóminas y contratos que no reflejan la realidad... En Sevilla las condiciones que establece el convenio de hostelería, ya de por sí insuficientes, raramente se respetan.

Del mismo modo, cuando se niegan derechos de representación de los trabajadores o no se vela por la seguridad en los lugares de trabajo, se incumple el Estatuto de los Trabajadores —y hasta la Constitución—. Porque, virtualmente, las empresas hosteleras instauran un régimen propio, con sus propias normas dentro de sus propios parámetros sobre lo «aceptable». Lo más próximo a la utopía neoliberal de un mercado de trabajo donde rige la voluntad privada: si al trabajador no le gustan las condiciones es libre de no trabajar y buscar otra empresa en la que venderse mejor en calidad de capital humano.

También son frecuentes las empresas pequeñas y/o familiares, donde las relaciones laborales también son de parentesco, en las que no se percibe una distancia muy grande entre propietarios del bar y trabajadores asalariados. En el presente hay una tendencia general a la concentración. Las empresas siguen siendo establecimientos de entre 10 y 20 trabajadores, que forman parte de conglomerados de 8 ó 10 restaurantes, bares y cafeterías, en los que se concentra y optimiza la facturación —pero no las condiciones de trabajo— y las formas de gestión son más verticales. Son las conocidas franquicias y los grupos empresariales que, a diferencia de aquellas, acogen a empresas con distinta marca y producto, pero en el seno de una misma estructura. Grupo María Trifulca, Perro Viejo, o el célebre grupo propiedad de quienes especulan con el suelo de la ciudad y desahucian a vecinas, La Vida En Tapas, son conocidos en Sevilla.

Sabemos la cantidad de gente que trabaja en bares y restaurantes. Muchos de nosotros estamos de paso sin la intención de dedicarnos a ello. Pero lo cierto es que nos pegamos años aquí porque así nos obliga la realidad de nuestra ciudad y la escasez de alternativas laborales. El turismo y la gentrificación engordan el sector y las desigualdades de las que estamos hablando. Vale comprobar dónde se encuentran la mayoría de establecimientos de los grupos empresariales mencionados, e imaginar dónde vive el personal que en ellos trabaja.

Todo esto dibuja un cuadro peculiar. Percibimos una conciencia general de precariedad en el sector, pero escasa organización sindical. Ciertamente, pensamos que es fácil conseguir logros: las empresas son relativamente vulnerables por la naturaleza de su exposición al público, por su ineptitud a la hora de lidiar con el conflicto y por lo flagrante de los incumplimientos que son fácilmente identificables y denunciabiles. Simultáneamente, dada la temporalidad en los puestos de trabajo el personal tiene, en comparación con otros sectores, poco que perder, y bastante que ganar.

Pero la realidad es que en los bares y restaurantes sigue siendo rara la acción sindical y la representación de los trabajadores. A pesar de lo dicho no podemos frivolar con las situaciones personales y los miedos de cada quién. Pero todas somos conscientes de las situaciones de precariedad que padecemos y de la mierda del panorama laboral al que estamos condenados en una ciudad que apuesta por el turismo y las fiestas como recursos identitarios y de creación de valor, aunque ello signifique el empobrecimiento y el desplazamiento de sus habitantes de las zonas históricas.

Quizás aún falta entre los trabajadores de hostelería la maduración de vínculos de solidaridad y compromiso por organizarse para mejorar las cosas en los lugares de trabajo. Quizás el tamaño de las empresas, más esa falta de continuidad y de apego a los puestos de trabajo no ayuden precisamente en esta tarea. Pero cuando se quiere, se mejoran las cosas. La lucha está en nuestra mano. ●

“

LAS CONDICIONES  
QUE ESTABLECE  
EL CONVENIO  
RARAMENTE  
SE RESPETAN

# LA SIESA MANCA DE LEPANTO

Xiomara Sáez  
La topa

Poca gente lo sabe pero la Siesa una vez fue manca. Como toda heroína que se precie, en su momento inició un camino de dolor hasta convertirse en *la pedazo de siesa* que es hoy. Hay que puntualizar que no nació siendo manca sino que lo fue durante un periodo. Comenzó sin darse cuenta. Podríamos decir que lo inició una persona, pero probablemente todo se predispuso durante su infancia. Fue la derecha además, con la que hacía los tratos, saludaba y entregaba el corazón. Ocurrió que una chica llegó y se llevó un dedo. Caminó sonriendo como la que piensa volver y estar de manera incondicional, pero se ve que se perdió por el camino de vuelta llevándose aquel dedo consigo. En esa ocasión la Siesa lo achacó a la falta de pericia con la brújula, quizás algún tipo de accidente invalidante, aunque estaba convencida de que la chica volvería con su dedo que, por cierto, era el dedo de señalar.

Durante un tiempo la Siesa estuvo pidiendo las cosas con la punta de la nariz. Entonces llegó aquella mujer desvalida y se llevó el pulgar. La Siesa dejó de poder agarrar las cosas con la mano derecha, pero se adaptó a la situación. -¡Qué buena eres, cariño, volveré!- le dijo con lágrimas en los ojos, pero nunca volvió. Más tarde apareció una danzarina de ojos brillantes, una mujer con traumas profundos, el chico que era muy guapo y muchas personas más. Todas se llevaron un dedo y, cuando no hubo, comenzaron a coger trozos de brazo hasta que llegaron al hombro. La Siesa tuvo que empezar a depilarse ese sobaco porque le daba vergüenza llevarlo todo el tiempo al descubierto. Solo ese claro, el otro no podía.

Un día de regreso a casa escuchó muchas risas que provenían de un callejón. Allí estaba aquella chica que se perdió, con su dedo índice en el bolsillo. -¡Bendita casualidad!- dijo la Siesa acercándose con toda la cara iluminada de emoción. Pero la chica apenas le hizo caso. No le devolvió palabras de cariño y mucho menos su dedo corazón. De ella solo salió una mirada indiferente. Y así, con aquella certeza de no ser nunca suficiente, iba de vuelta a casa saltando de sombra en sombra, no fuera a ser que alguien la viera llorar cuando, de lejos, oyó que la nombraban. -Cariño, no te había reconocido antes. ¡Qué te quiero!-. Estoy en un momento horrible y decisivo de mi vida, ¿tienes un ratito para escuchar?- la siesa se dio cuenta de que no era la chica, ni la mujer, ni nadie, quienes se habían llevado el brazo entero, trozo a trozo, empezando por la mano, sino que ella lo había entregado con la dulzura de quien espera amor. Dijo NO y, el dedo que estaba escondido en el bolsillo de aquella chica, volvió hacia ella en un instante.

Fue el primer NO de todos los NO que aprendió a decir durante el resto de su vida, y a cada NO renacía un poquito más su brazo derecho, hasta que pudo dar la mano a quien sabía que se la iba a devolver.

El último NO sé lo dijo a la gente de la cúpula de *Lisergia*, que eran muy pesadas con el tema de la cuota de feminidad en el grupo. ●

Escribe: **Marian Barrera**

Bisexual y madre, entre otras cosas

Ilustra: **Meri Merino**

instagram.com/meri\_merino

# MATERNIDADES MADRES BISEXUALES: INTERSECCIONES INVISIBLES

«Ya tienes tu perfecta vida hetero», dijo Noemí López Trujillo en su entrevista en el podcast *Sabor a Queer* refiriéndose a un comentario que le hicieron cuando empezó a salir con un chico. Es lo mismo que pensé cuando me quedé embarazada. Añadir la etiqueta de madre a mi identidad cuestionó el resto de etiquetas que durante años me costó forjar y reivindicar. Visibilizar mi bisexualidad teniendo como pareja a un hombre cishetero ha sido y es un trabajo arduo. Sobreexponerse, hacer pedagogía y salir del armario constantemente también requiere un desgaste emocional considerable. Cuando se habla de la bifobia nadie se para a pensar en las secuelas que deja la invisibilidad, la invalidación y el cuestionamiento eterno en las personas bi. Como bien dice Elisa Coll en su libro *Resistencia Bisexual. Mapas para una disidencia habitable* la bisexualidad va más allá del deseo: es una identidad completa y política en sí misma, no un simple complemento. Esta identidad se construye entre violencias estructurales y necesita ser reconocida desde su propia historia para ser legitimada.

Las personas bisexuales sufrimos lo que se conoce como *body count*, consiste en preguntar con cuántas mujeres y hombres te has acostado para validarte como *real bisexual*. Concretamente en las mujeres bi, sucede una dinámica de exaltación y orgullo por el deseo sáfico y vergüenza por el deseo hacia los hombres, sobre todo dentro del contexto del colectivo LGTBQA+. Ser reconocida por el colectivo cobra especial importancia sobre todo cuando quieres militar, pero desconfían de que tu pareja sea un hombre. Es doloroso ver grupos de lesbianas que hacen comentarios bifóbicos, como el temible «No bisexuales» en las descripciones de los perfiles de las Apps para ligar. Hace unos años, en un acto del ayuntamiento junto con organizaciones/entidades del colectivo, subí a una palestra en la que hablé de bifobia y una persona activista muy conocida en Sevilla se rió de mí en mi cara para invalidar mi discurso. Yo tenía 24 años y acababa de salir del armario. Entendemos que las personas bisexuales podemos tener cierto *passing* heteronormativo, pero no podemos hablar de privilegios cuando se

nos instrumentaliza, se nos invalida y además, nos enfrentamos al heterosexismo, sobre todo si eres mujer. Las personas bisexuales no podemos estar constantemente convenciendo a todo el mundo de que nuestra existencia es válida.

Es evidente el peso del amor romántico en nuestra sociedad porque de alguna forma la persona con la que tengas una relación te define. Vivir en una relación leída como hetero es una lucha constante para no caer en las trampas del patriarcado y cuando aparece la etiqueta de madre se agudiza aun más. Adrienne Rich hablaba

de la institucionalización de la maternidad como herramienta para el control del cuerpo de la mujer y supervivencia del patriarcalismo, muy alejada de la vida real de las mujeres, de sus deseos y sus necesidades y alimentada por la sumisión de las mujeres a su destino biológico y social. Es cierto, como dice Diana Oliver en su libro *Maternidades precarias*, que tener un hijo ha acrecentado mi *passing* y puedo presumir de asumir plenamente la feminidad adulta, que era «demostrarme a mí misma» que yo era «como las demás mujeres», la buena mujer. Por fin la esperada redención que acabaría

desembocando en una crisis de identidad de posparto. Cuidado con la etiqueta de madre tal y como nos la presenta el mundo en el que vivimos porque puede llegar a ser asfixiante. Como bisexual me han hecho creer que albergo la propia fatalidad, que estoy confundida y no sé lo que quiero, que lo hago para llamar la atención, que no soy fiable para una relación duradera o monógama, la hipersexualización para el placer de los hombres... Somos bi, pero de *bi-llanas*. Que tu identidad contenga estos juicios de valor se contrapone a los que engloba la de madre y ello te hace más proclive a que tu crianza sea más cuestionada que la del resto.

Aunque parezca que las mujeres hemos ganado un pequeño margen de acción y decisión sobre nuestros cuerpos, la gestión de nuestras maternidades va a estar estrechamente vigilada por el entorno. No solo has de aprender a ser madre, sino parecerlo. La maternidad *mainstream* aboga por un único modelo que ensalza la naturalidad como atributivo de las madres. Se romantiza el concepto de madre y con ello los valores tradicionales, identidad femenina que gira en torno a los cuidados, como podemos ver en las cuentas de las *tradwives* de Instagram y TikTok. Frente a esta exaltación de la maternidad también coexiste la demonización de la crianza por considerarla un obstáculo en el desarrollo profesional de las mujeres, cosa que es cierta, pero por la falta de medidas de conciliación y la carga mental que asumimos las mujeres en casa, no porque tener hijos sea algo patriarcal en sí mismo.

Así, todo aquello que amenaza la institución de la maternidad como el aborto, el safismo, las no monogamias... son considerados prácticamente actos criminales. ¿Qué puede haber peor que una madre considerada socialmente peligrosa, una madre hipersexual, estridente, que no antepone las necesidades de su hijo a las del resto? Romper con la figura de madre discreta, abnegada, sacrificada por todos, es castigado por la escena social. Albergamos un mundo que busca que las mujeres desaparezcamos de la escena pública y que nos engaña a través de la manipulación del amor que sentimos por nuestros hijos.

Se vienen años de crianza observada con lupa, comentarios desafiadores y enjuiciadores, pero mi hijo sabrá quién es su madre porque no renunciaré a mi identidad y así espero, de alguna manera, que él tampoco renuncie nunca a la suya. ●



—  
**EN LAS MUJERES  
BI SUCEDE UNA  
DINÁMICA DE  
EXALTACIÓN  
Y ORGULLO POR  
EL DESEO SÁFICO  
Y VERGÜENZA  
POR EL DESEO  
HACIA LOS  
HOMBRES**

**COLOMBIA, POTENCIA DE LA BIODIVERSIDAD, SE ENCUENTRA ACTUALMENTE EN UN PROCESO DE PAZ Y TRANSFORMACIÓN ECOSOCIAL QUE PODRÍA MARCAR UN ANTES Y UN DESPUÉS EN SU HISTORIA.**

Texto: **Damián Noguerón López**  
Maté al virrey y me fugué a Murcia

Ilustración: **Alejandro Morales**  
behance.net/trafikantedecolores

La sangre americana nunca ha valido más que el plomo que la derrama, ni que la tierra que riega. De toda ella, la menos cotizada, es la sangre colombiana. Desde los valles andinos del Cauca hasta los edénicos ríos del Guaviare, desde el desierto caribeño de La Guajira hasta el corazón del Amazonas, no hay rincón de Colombia que no haya sido manchado con sangre inocente. Durante el virreinato de Nueva Granada, la sangre india y negra bombeaba desarrollo en forma de oro y plata al viejo mundo; después de Bolívar, la burguesía criolla, regó con sangre campesina sus fincas y minas; y las esmeraldas, el platino, el caucho, la fruta, el algodón, el cacao, el tabaco y el café colombiano inundaron el mercado yanqui y europeo occidental, dejando en Colombia tan sólo profundas grietas en la montaña, ríos rotos, llanuras agotadas y millones de niños con el estómago vacío. Irónicamente, a mediados del siglo pasado, esa misma burguesía, se turnaba el poder y entre ella se sublevaba, manchando el pasto de los campos que la engordaba con sangre campesina. En un periodo de 40 años, casi 200 mil personas valieron menos que los alimentos que cultivaban, y 2 millones dejaron sus tierras para hacinarse en urbes que nunca fueron pensadas para ellas. Cuando la burguesía pactó su paz, ya por los 60', la sangre del pueblo hirvió hasta estallar y las guerrillas marxistas brotaron por todo el país. Durante los próximos 60 años, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN), el Ejército Popular de Liberación Nacional (EPL), el Movimiento 19 de Abril (M-19), organizaciones paramilitares como el grupo Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), las fuerzas de seguridad del Estado y los carteles de narcotraficantes, laurearon a Colombia en el infame podio de muertes por conflicto interno con medio millón de muertes,



“  
**COLOMBIA  
ALBERGA  
EL 10% DE LA  
FLORA Y FAUNA  
MUNDIALES  
Y LA MAYOR  
RIQUEZA DE  
ESPECIES POR  
KILÓMETRO  
CUADRADO**

8 millones de desplazamientos y más de 100 mil desapariciones forzadas. Y así, la sangre pasó del café y las esmeraldas, a las minas antipersona y la cocaína.

El drama humano nunca viene solo y en una tierra rota donde el Estado no llega ni controla, la minería, los campos de coca, la tala y caza ilegal y la ausencia de gestión de residuos y la contaminación, han engendrado (gracias a un papa sudamericano) otro gran pecado: el ecocidio. El sistema cuasi feudal de las zonas rurales, el neoliberalismo voraz, la corrupción del narco-Estado y la violencia sin control, arrasó con el 20 % de su cobertura forestal en 60 años, y ha dejado la oficial cifra de 2.104 especies en estado de amenaza de extinción (sobre un total de casi 80 mil registradas, aunque se estima que puedan existir entre 200 y 900 mil especies) y dejado

en suelo colombiano la sangre de casi dos mil líderes sociales durante estos últimos 20 años, que organizaban comunidades agrícolas y campesinas, los últimos estertores de la barbarie socioambiental que se comete en el país. Significante es mencionar que entre las filas de adalides mártires del edén *garciamarquiano* buena parte fueron mujeres e indígenas, altavoces de los gritos más sordos del sufrimiento del pueblo colombiano.

A pesar de todo, la tierra que vio nacer la Patria Grande nunca ha renunciado a la esperanza de la paz: actualmente se han logrado tratados de paz efectivos con todos los contendientes del conflicto interno, con excepción del ELN, con quien el gobierno actual está negociando activamente para que renuncie a las armas. Como un faro moral para el continente, Colombia

intenta sanar sus heridas y reconstruir y desarrollar de forma sostenible su hermosa tierra, la cual alberga el 10 % de la flora y fauna mundiales y la mayor riqueza de especies por kilómetro cuadrado. Desde los acuerdos de paz de 2016, donde se acordó la formalización de la propiedad de 7 millones de hectáreas y la entrega de 3 millones de hectáreas al campesinado (el 75 % de ellos cultivan la tierra de otros), el Estado ha formalizado casi un millón y medio de hectáreas y entregado 600 mil. La gran mayoría de la tierra dada se encuentra dividida en doce Zonas de Reserva Campesinas (ZRC) que contemplan la protección social y de los ecosistemas con una red de cooperativas y comunidades autogestionadas, dando cobijo a más de 200 mil personas, considerando 94 comunidades indígenas, 64 afrodescendientes y 87 mil mujeres; y a más de 8 tipos diferentes de ecosistemas únicos. La paz en los páramos, llanos, montes andinos, humedales, amazonía... un ambicioso objetivo de 100 mil kilómetros cuadrados cuidados por quienes viven de ellos para darle a la humanidad toda su belleza, para darle dignidad a Colombia.

El cambio es constante pero depende enormemente del gobierno de turno: durante la administración anterior se entregaron 18 veces menos tierras y no se estableció ninguna ZRC; y con la retirada de los grupos armados, el capital y el imperio también han entrado en la ofensiva extraccionista, y el lento proceso administrativo y ejecutivo y la debilidad estructural del Estado colombiano, ha generado brechas para los oportunistas de turno. La tala y minería ilegal han aumentado en algunos territorios donde antes las FARC tenían el control y el asesinato de líderes de comunidades tampoco ha cesado, desde 2024 un total de 254 (32 mujeres y 38 indígenas), entre ellos muchos firmantes del acuerdo de paz. A pesar de las dificultades, el beneficio de la reforma agraria y la paz es palpable para toda la sociedad colombiana, el abandono del feudo por las cooperativas y las balas por las azadas, ha nutrido de progreso el sector agrícola, propiciando un crecimiento de 8 puntos en el sector agrícola, frente al 2,1 del PIB en general; y es relevante señalar que este crecimiento económico busca ser sostenible, ya que la reforma agraria y las ZRC priorizan la agricultura ecológica y las técnicas tradicionales en equilibrio con el entorno, la gestión responsable del agua y la protección de los suelos, y el control de la deforestación. Aún queda mucho por avanzar, pero las venas abiertas de Colombia comienzan a cicatrizar. ●

Escribe: **Las Asarvahás**  
Peña Flamenca Feminista

Ilustra: **Ceciliajeje**  
www.ceciliajeje.com

#### NADA NUEVO BAJO EL SOL. PERO SÍ MÁS CABRÓN

El mismo día de la final de la Copa del Rey, le sobraban unos seis efectivos a los cuerpos de represión y control locales (y algún que otro nacional) para atender las llamadas de, según sus palabras, «multitud de vecinxs quejándose por el ruido» de un evento que organizamos Las Asarvahás por nuestro tercer año de vida como colectivo en la Asociación de Vecinxs de San Diego. En ese evento hubo, antes de que llegara la policía por primera vez a las 18:00 h, un podcast en vivo de una señora octogenaria maravillosa, la presentación de un libro y un recital de baile flamenco con tres artistas en el escenario (por no haber, no había ni palmerxs).

La policía ya había acudido alguna que otra vez a la asociación (por suerte, no lo habíamos vivido) pero, según lxs vecinxs, era la primera vez que cerraban un evento así. Lo cerraron dos veces; la primera, alegaron el ruido. La segunda vez también, aunque ya sin microfonía, con las actuaciones suspendidas y a puerta cerrada, en un local privado y separado de las viviendas. Ruido que el propio policía reconoció no escuchar, «pero tenéis que desalojar ya». Propuesta de multa mediante. Por respeto a la gente de la asociación, pedimos a todo el mundo que se fuera y se quitara de la puerta. Recordemos de nuevo: todo esto a la misma hora en que hordas de hinchas de fútbol asediaban, bajo consentimiento institucional, las calles del centro de la ciudad.

Pero daba igual lo que estuviera pasando. La pareja vecina que nos denunció no sabía ni qué era lo que estaba ocurriendo allí y ya nos había amenazado antes de que empezara el evento. Porque lo que les molestaba era «la casucha esa de mierda» que lleva treinta años trabajando por darle un espacio de reunión al barrio, de cultura no capitalista, solidaridad y memoria. Porque ella «trabaj[a] en el distrito» y están «hasta la polla», imagino que de la alegría de quienes vamos allí a compartir cada vez que podemos, a celebrar abiertamente lo que nos parezca y a respirar juntas imaginando mundos más amables.

## LA CASUCHA DE MIERDA RESISTE

# CUANDO LA REPRESIÓN VIENE DE TU VECINX

EL PASADO 26 DE ABRIL LA POLICÍA LOCA, ALENTADA POR UNXS VECINXS FACHAS, CERRABA LAS PUERTAS DE UN EVENTO CULTURAL AUTOGESTIONADO EN EL BARRIO DE SAN DIEGO, AL TIEMPO QUE BANDAS DE NEONAZIS DESTROZABAN TERRAZAS DE BARES, LLENABAN TODO DE BASURA Y SE PEGABAN ENTRE ELLXS EN PLENO CENTRO DE LA CIUDAD.

#### SOLO UN BOTÓN DE MUESTRA

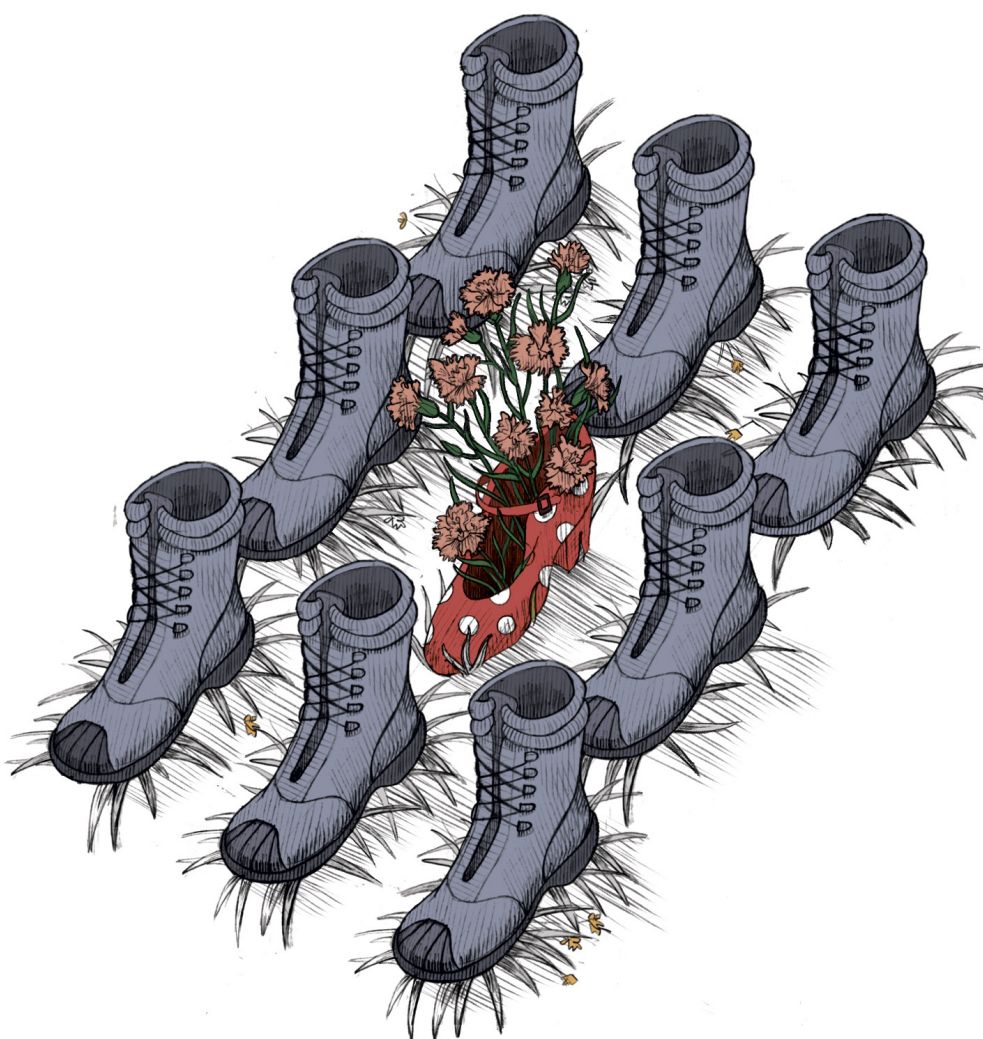
Esto ocurre en un contexto global de avance del fascismo y el capitalismo más sangrante con su toque local. Por un lado, actualmente, la gente que necesita pisotear a las demás para aumentar su ego (a.k.a. fascistas) se siente con más fuerza y poder que nunca. Al mes siguiente, el propio Ayuntamiento canceló estratégicamente horas antes de su celebración, un concierto protesta contra la participación de Israel en Eurovisión. Siguen persiguiendo incansablemente espacios liberados de carácter cultural y político, e incluso de actividades de lo más naif, pero autogestionadas por lxs vecinxs sin mediación institucional, como la *velaílla* flamenca que quiso organizar, pero no pudo, la presidenta de la Unión de Peñas en su barrio. El toque local es un Ayuntamiento (y poderes aledaños) que parece solo interesado en que haya procesiones semanales (con sus correspondientes cortes de tráfico, etc.) o macroeventos en los que se puedan poner medallitas de ciudad ¿moderna?, cuando en realidad es una ciudad que cierra teatros, cuyo ocio principal es para unos pocos que se lo pueden permitir y que está al servicio de los que especulan con viviendas o montan macro-sociedades jugando al despiste con diferentes nombres.

#### NO ES UN OCASO, SOLO UN DESCANSO

Ese día nos quedamos con las ganas de ver el estreno de las «Sevillanas Inclusivas», de José Galán y tuvo que bajarse la Kaita del escenario en mitad de su actuación. También se han quedado otros proyectos por el camino por la incertidumbre generada en torno al espacio y el intento por parte de la asociación de recabar permisos de todos los colores (para la proyección de un documental, por ejemplo, piden tres).

Desde entonces estamos algo cansadas, poniendo la energía en otros lugares que nos la han requerido con más urgencia y pensando nuevos horizontes. Pero que no se relajen, porque solo estamos cogiendo fuerzas. Revisando y reinventando estrategias para que su amargura no nos contagie y que recuerden que su victoria nunca, pero nunca, va a ser definitiva. Que las ganas de reunirse, vivir y celebrar, visibilizar y darse la mano más allá de las diferencias siempre se acaban abriendo paso entre la mugre más pegajosa del mundo. Y esto no llega ni a escupitajo.

Que lo que haya que hacer, lo haremos, porque para eso contamos con la alianza de toda la gente que sigue imaginando y practicando mundos mejores para todxs. ●



Texto: **Ibán Díaz Parra**

Geógrafo y activista por el derecho a la vivienda

Ilustración: **Manuel González**

[www.instagram.com/sevillaenpeligro/](http://www.instagram.com/sevillaenpeligro/)

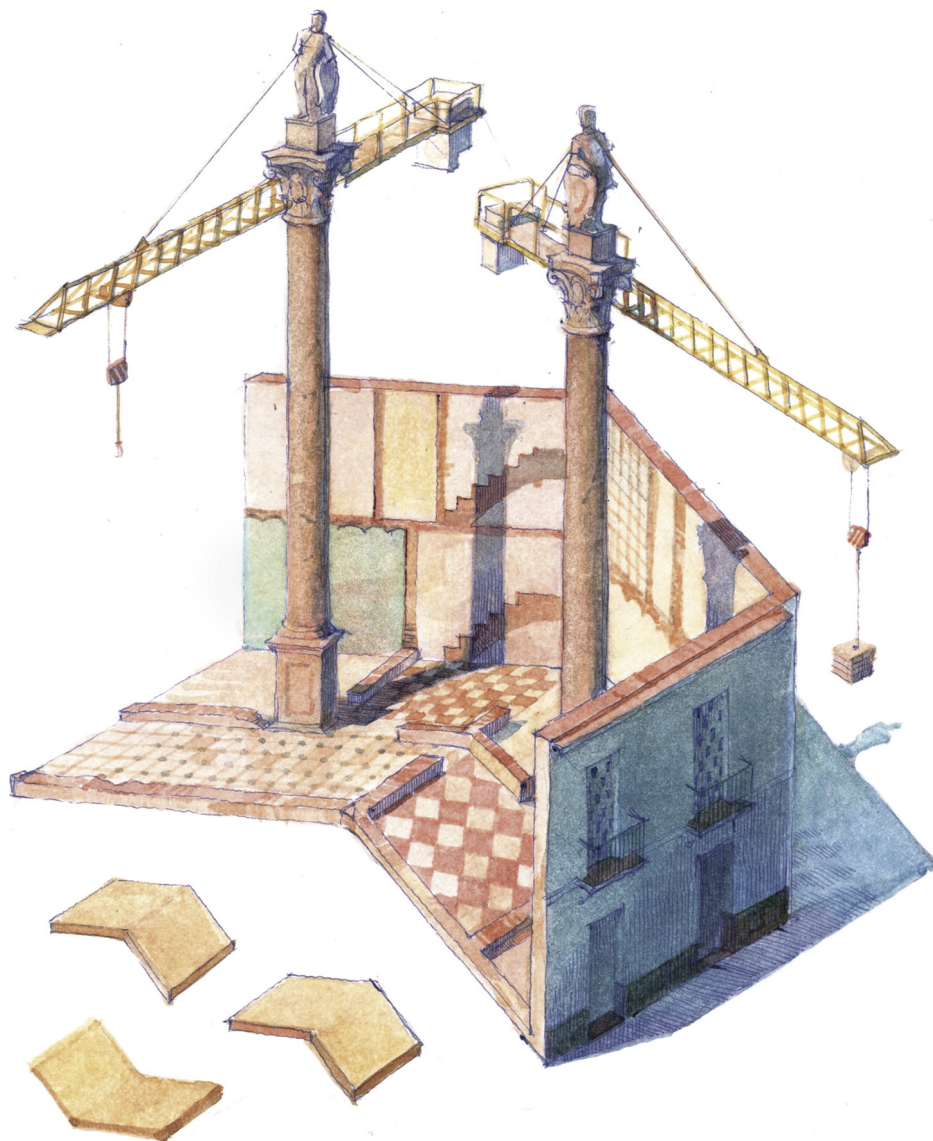
La llamada segunda modernización de Sevilla, que podríamos fechar en torno al PGOU de 1987 y la reestructuración urbana para dar cabida a la Expo 92, introdujo el centro histórico de la ciudad en una dinámica de cambio constante y esquizofrénico que llega hasta la actualidad. Mientras otras partes de la ciudad han entrado en barrena, estancamiento y/o franca decadencia, ignoradas por el promotor privado y el agente público, el centro se ha convertido en el destino preferido de toda clase de inversiones. El lugar que se distingue precisamente por cristalizar la identidad e historia de la ciudad se ve envuelto en una tormenta de continuas transformaciones, campo de juegos de arquitectos con pretensiones, políticos ambiciosos y especuladores del montón.

El espacio público y la edificación se gastan con su uso, lo que demanda invertir trabajo y recursos en ellos con cierta periodicidad. Hay también un desgaste estético, que tiene que ver con el ritmo de las modas, que demanda inversiones simbólicas, que alguien podría considerar igualmente legítimas que las necesidades materiales. No obstante, en la actualidad, el tratamiento que se hace de los centros históricos no responde directamente ni al desgaste del ladrillo, ni a la obsolescencia percibida. No es consecuencia de una necesidad funcional, ni tampoco de los cambios que demanda el ciclo de la moda. Al contrario, la moda es un recurso más para la revolución incesante del entorno construido. El ciclo de vida, cada vez más corto, del producto comercial, responde a la necesidad de acelerar la circulación del dinero. Un proceso ininterrumpido de cambio que busca atraer nuevos visitantes y residentes, consumidores solventes de espacio. Los centros históricos son el gran recurso de las ciudades subdesarrolladas que no cuentan con playa ni alta montaña. Se tratan, en consecuencia, como la principal atracción de ciudades diseñadas para ser consumidas. Como en el circo, el espectáculo no puede parar, ello requiere de una continua sucesión de proyectos arquitectónicos y urbanísticos.

Sin duda la Alameda de Hércules y, especialmente, su entorno residencial, demandaban una renovación en la conclusión del siglo XX. También es cierto que el

EL AYUNTAMIENTO ANUNCIA UNA NUEVA REFORMA INTEGRAL DE LA ALAMEDA DE HÉRCULES QUE VUELVE A PONER EL ESPACIO EN EL OJO DEL HURACÁN ESPECULATIVO.

# LA ALAMEDA PARA QUIEN LA PAGA



“  
SOLO ALGUIEN  
QUE NO SALGA  
DE LA ALAMEDA  
PODRÍA PENSAR  
QUE LA REFOR-  
MA DE ESTA  
PLAZA ES  
ALGÚN TIPO  
DE PRIORIDAD  
PARA EL RESTO  
DE CIUDADANOS

paseo ajardinado intramuros más antiguo de Europa tenía potencialidades evidentes y estaba infratilizado como atracción urbana en este momento. Los fondos europeos sirvieron para ponerlo en el mercado de lugares, con los palacios de Las Sirenas y Marqueses de la Algaba como buques insignia de la renovación. La reforma definitiva del paseo se prolongó hasta el primer lustro del siglo XXI, con una configuración más interesada en parecerse a algún rincón de Barcelona que a un espacio central de Sevilla. Enclave progresista por excelencia de la ciudad, el nuevo producto fue ejecutado para el consumo de la burguesía bohemia, de los funcionarios de izquierda y

los profes de universidad. A las clases populares en decadencia, que habían predominado en la segunda mitad del siglo XX, o las echaron o se fueron, o simplemente se murieron. En el último periodo, han sido los guiris los que han empezado a desplazar a las clases medias progres que habían hecho de la Alameda su feudo en el último tiempo. Hoy día, en la Alameda, todo lo sólido se disuelve en el aire. Se abren nuevos comercios, las viejas tiendas se transforman en bares y restaurantes y estos a su vez se ven sometidos a un continuo reciclaje estético. Nada permanece. Los edificios y las fachadas cambian, como cambian los vecinos y cambian los usuarios de los apartamentos

turísticos a un ritmo cada vez más endemoniado. El dinero se mueve al ritmo de los *trolley bags* chocando con el adoquín. Cuanto más rápido se mueve la gente, más rápido se mueve el dinero.

La máquina sigue demandando más madera. Veinte años después de una obra extremadamente onerosa, es necesario volver a dar la vuelta al calcetín de la Alameda. Si entonces había que modernizar la plaza, hacerla europea, ahora hay que devolverle su identidad, su esencia. Por la extensión que ocupa, la broma no va a salir barata. ¿Cuántas plazas en los barrios esperan algo de atención pública? ¿Cuántas de ellas mal mantenidas, infraequipadas, desgastadas por su uso? Solo una persona que no salga del centro e incluso de la Alameda, podría pensar sinceramente que la reforma de esta plaza es algún tipo de prioridad para los vecinos de la ciudad.

Lo que nos lleva al móvil del crimen. Podría haber algo de revanchismo del actual consistorio contra la burguesía progresista que se ha apropiado del emblemático jardín. Sin duda es un espacio que pertenece simbólicamente y en votos al anterior alcalde. Nada más insoportable y doloroso para el grupo que lo habita actualmente, que una amenaza de *sevillanización* rancia. También hay un guiño al electorado más tradicionalista. Sin embargo, este solo hace patente la profunda escisión, el abismo entre el discurso político y su práctica. El votante conservador sevillano ve cómo la maquinaria turística arrasa su centro histórico, cómo banaliza los enclaves más emblemáticos, desdibujando la ciudad. Hay un sector de la población, sinceramente conservador, al que le gustaría conservar su ciudad, protegerla de los envites del desarrollo, como si eso fuera posible. Sin embargo, la realidad es que el PP ya no es el partido de los grupos conservadores y reaccionarios locales. El PP en el gobierno es la junta directiva de la patronal inmobiliaria y de la industria turística, así se comporta, así administra y así legisla. Como todos los partidos de masas, deben verbalizar un discurso en el que se sientan cómodos sus votantes, aunque los intereses a los que realmente representan guíen sus actos en una dirección distinta. No es posible entender la política sobre la Alameda o sobre el centro histórico de Sevilla tomando en serio el discurso de las autoridades. Hay que examinar sus acciones de manera independiente de lo que dicen de ellas. Cualquier reforma que se haga en la Alameda en la actualidad no servirá ni a la burguesía bohemia, ni a la élite tradicional de Sevilla, solo será un nuevo número en el circo turístico. ●

Escribe: **Francisco José Torres Gutiérrez**  
Universidad Pablo de Olavide

Ilustra: **Pedro Peinado**  
[www.instagram.com/pedropeinado](http://www.instagram.com/pedropeinado)

Los territorios no son meros continentes de la realidad social que acogen, la configuración de los mismos responde a una lógica plenamente condicionada por el sistema económico dominante y reflejan y reproducen las desigualdades sociales que en ellos se generan. Bajo esta premisa, el reciente informe elaborado por el Observatorio de Desigualdad de Andalucía (ODA), VI Informe dedicado a las migraciones y desigualdades sociales, presenta un riguroso análisis a distintas escalas geográficas en el que el fenómeno migratorio se argumenta desde el plano internacional, y observa sus tendencias y retos actuales, se sitúa en el marco general de las provincias y municipios de la Comunidad y se centra específicamente en las situaciones que viven las personas migrantes en dos contextos muy distintos, el de las principales ciudades y el de los litorales de Almería y Huelva, donde se desvela la cara y la cruz que representa la agricultura intensiva que se extiende en estos espacios.

En un contexto mediático, social y político como el que se vive en este verano de 2025, cuando el tema migratorio vuelve a situarse en el centro de controversias con escaso argumentario y en objetivo de una propaganda de grupos de ultraderecha que se difunde por redes sociales con claros tintes racistas, parece muy necesario recurrir a los datos oficiales y a planteamientos rigurosos en los que la Universidad, junto a entidades involucradas en el terreno con estas realidades, despliegan conjuntamente su compromiso científico y social. Este trabajo contribuye a desvelar hechos como la evolución que han experimentado las migraciones, los lugares donde mayor concentración de extranjeros se produce, los barrios y viviendas a los que tienen acceso las personas migrantes con menos recursos económicos, los niveles de segregación que se alcanzan según grupos nacionales o étnicos determinados y las graves situaciones de exclusión y marginalidad que se vive en los asentamientos «informales» —poblados chabolistas hablando llanamente— de algunos municipios de Huelva y Almería.

Al abordar el contexto internacional se trata de desmontar algunos mitos y asentar algunas ideas

**EL VI INFORME DEL OBSERVATORIO DE DESIGUALDAD DE ANDALUCÍA  
OFRECE UNA RIGUROSA GEOGRAFÍA DE LAS MIGRACIONES**

# DATOS FRENTE AL RELATO MANIPULADOR



PEDRO PEINADO

acerca de la verdadera dimensión del fenómeno:

- Se produce una clara desigualdad o discriminación entre las posibilidades de desplazamiento de las élites y grupos sociales acomodados y quienes, motivados por su propia condición empobrecida, se ven obligados a enfrentarse a barreras fronterizas cada vez más reforzadas.
- En 2020 se contabilizan 280,6 millones de migrantes internacionales; de ellos, 35 de refugiados y 5 de solicitantes de asilo. A pesar de estas cifras y frente al mito de la «invasión» y la «presión migratoria», hay que señalar que los datos globales (proporción de migrantes respecto a la población mundial) siguen siendo muy bajos, el 3,6%.
- La migración es también un producto social, reflejo de unos procesos de desarrollo desigual a escala global que persisten en el tiempo y que se han intensificado en el periodo conocido como de capitalismo global. La población migrante termina ocupando principalmente los puestos de trabajo menos valorados, aquellos que los trabajadores autóctonos no desean desempeñar. Hay que subrayar asimismo una notable brecha salarial que se agudiza especialmente en razón del género.

En el estudio territorial y demográfico que se centra en Andalucía se destacan algunos datos generales de gran interés: las personas nacidas en el extranjero significan solo el 11% de la población total, un porcentaje que ha sido siempre inferior al del conjunto de España. Tres cuartas partes proceden de países «pobres» (periféricos o empobrecidos), predominan las mujeres y se concentran especialmente en las provincias litorales. Entre los países de origen, destacan Marruecos y algunos latinoamericanos, como Argentina y Colombia.

La distribución municipal de la migración parece delimitar claramente el carácter de los países de origen (si se trata en general de procedencias más o menos humildes) y encuentra su correspondencia con las posibilidades laborales que se presentan en determinadas comarcas o municipios. Mientras que la inmigración latinoamericana se ubica en localidades de cierto tamaño y dinamismo económico-comercial, donde pueden aparecer oportunidades laborales más diversas, la africana lo hace sobre todo en el entorno de las áreas litorales de agricultura intensiva.

No cabe duda de que la concentración de estas personas en las

principales ciudades andaluzas (se han estudiado aquellas que superan actualmente los cien mil habitantes), aporta una pluralidad cultural que se traduce en diversidad social, comercial, gastronómica, educativa y de culto, generando vitalidad y un cierto carácter cosmopolita en todas ellas. No obstante, la inmigración de países «pobres», también calificada como «económica», es muy mayoritaria (entre el 80 y 90% del total) y tiende a concentrarse en barrios donde los alquileres y compraventa de viviendas suelen ser más baratos, a veces en áreas muy desfavorecidas socialmente, agudizando así las problemáticas de exclusión y estigmatización que ya sufren. Casos como El Puche en Almería y Tres Barrios en Sevilla, en distinta medida, pueden ser expresivos de ello.

Los índices de segregación aplicados a las diferentes nacionalidades no son altos a pesar de lo anterior, destacando relativamente solo los siguientes casos: los grupos de Bolivia, China y Rumanía, en Algeciras; de Marruecos, en Almería; de Senegal, Bolivia y China en Granada, y también de China en Roquetas de Mar y Sevilla. Precisamente, y no resulta nada extraño, las mayores concentraciones en las dos principales capitales andaluzas, Sevilla y Málaga, tienen que ver con la presencia de inmigrantes de países «ricos», concretamente de habitantes del Reino Unido y Francia respectivamente. En Marbella, donde los distintos grupos según orígenes conviven en áreas urbanas a veces próximas, el mayor índice de segregación también lo representa Reino Unido.

Las situaciones más graves de vulnerabilidad y exclusión social se dan en áreas de agricultura intensiva de Almería y Huelva, es decir, en los campos de cultivos bajo plástico (invernaderos) que se extienden por los municipios litorales de estas dos provincias. Es en estos espacios donde investigadoras de la Universidad de Huelva y de la Fundación CEPAIM han conocido las severas condiciones de exclusión residencial que suponen los asentamientos informales que proliferan en torno a las plantaciones. Más de mil encuestas realizadas a las personas migrantes ahí localizadas desvelan este escenario:

- Se trata de una realidad estructural y altamente cronificada. La estancia de las personas que viven en estos asentamientos se ha alargado en el tiempo. Además, los ingresos son muy insuficientes, en más de un 40% de los casos son inferiores a 400 €.
- Las características de los asentamientos condicionan la vulne-

rabilidad social y los procesos de integración y convivencia. Se trata de un notable aislamiento social y cultural que se vincula directamente con una evidente discriminación étnico-racial. Son lugares inhóspitos, aislados, ubicados en zonas deterioradas, sin comercios ni servicios públicos, sin medios de transporte, sin contenedores, sin agua ni red de saneamiento. Dos muertes de migrantes este año en Lucena del Puerto, uno por un incendio y otro por un atropello mientras iba en bicicleta muestran los riesgos que representan este tipo de enclaves.

- Aunque la mayoría tiene algún tipo de documentación (pase de viaje), más de un 60% está en situación administrativa irregular, sin permiso de residencia ni trabajo. Es importante señalar cómo la dificultad de empadronamiento supone un gran obstáculo para el acceso a servicios sociales y servicios públicos.
- Las mujeres se encuentran más invisibilizadas si cabe, y ocupan lugares en los que puedan tener un mínimo de seguridad ante la incidencia de las violencias de género.
- Por último, las actuaciones desarrolladas por los ayuntamientos para erradicar estos asentamientos siguen siendo insuficientes frente a la magnitud del fenómeno y a la demanda del mercado laboral. A excepción de algunas iniciativas puntuales, no hay una planificación previa de los dispositivos de acogida y alojamiento, suficiente para el número de personas trabajadoras que acuden a las campañas agrícolas.

Estos son los resultados de una investigación independiente que trata de ser rigurosa. En ella se muestran los datos oficiales y los derivados de encuestas directas, la iniciativa se fundamenta en el compromiso social y plantea una concepción y tratamiento de la migración, que aboga por una gestión intercultural que debe avanzar incluso hacia un plano transcultural, fomentando el diálogo «entre iguales» y compartiendo el capital común para hacer emerger lo nuevo desde la propia simbiosis. Para ello, frente a discursos racistas y xenófobos que tratan de vincular migración con delincuencia, frente al simplismo dicotómico y la asociación metonímica perversa, es necesario destacar el valor de la diversidad e incidir en la raíz de las desigualdades para tratar de superarlas. En este caso hablamos de derechos humanos, derechos sociales y derechos de ciudadanía que hay que respetar y desarrollar. ●

“

EN ANDALUCÍA,  
LAS PERSONAS  
NACIDAS EN EL  
EXTRANJERO  
SIGNIFICAN SOLO  
EL 11% DE LA  
POBLACIÓN TOTAL

“

LA CONCENTRACIÓN  
DE MIGRANTES  
EN LAS CIUDADES  
ANDALUZAS APORTA  
UNA PLURALIDAD  
CULTURAL QUE  
SE TRADUCE  
EN DIVERSIDAD  
SOCIAL, COMERCIAL,  
GASTRONÓMICA,  
EDUCATIVA Y DE CULTO

# SABER QUÉ CALLAR

**Lubna de Córdoba**

Bibliotecaria y antropóloga

Los secretos, bienes preciados que debemos aprender a cuidar, guardan un estrecho vínculo con el misterio, pero también son un contrato social establecido entre aquellas que los conocen, quienes se convierten automáticamente en guardianas de su contenido. Si «la información es poder» es precisamente eso lo que nos hace responsables de lo que hacemos con ella.

Los hay de muchos tipos, pudiendo ir desde la intimidad que establece una tía con su sobrina cuando no cuentan a nadie que le dejó tomar más helado, hasta el desvío organizado de millones de euros de las arcas públicas a los cofres privados de los piratas contemporáneos... Su relevancia depende de en qué medida afectan, tanto a aquellas personas que pertenecen al contrato social, como a quienes son desconocedoras del mismo, así como de las consecuencias que tendría sacarlo a la luz.

En esta línea, hay secretos que, al mantenerse ocultos, no hacen mal a nadie (secretos mundanos), otros que se esconden por la atrocidad de los hechos cometidos (muchos secretos de Estado), pero también existen secretos que es mejor guardar como herencia de la comunidad conocedora, pues su popularización favorecería que desapareciese su esencia, haciendo que, al ser contados a quienes no saben apreciarlo, pierdan el sentido y el encanto de su naturaleza.

Me atrevería a afirmar que hoy en día la mayoría de los mortales parecen no saber guardar secretos si no es para construir relatos que ocultan una mentira. Ya no hay amores inocentemente escondidos que no sean en realidad infidelidades no afrontadas... y un reflejo de ello es la proliferación de vídeos de espacios naturales únicos que de un tiempo a esta parte inundan nuestras pantallas a través de las redes sociales, pues estos también suponen una traición, de la población para con la tierra que la vio crecer.

Las apps de exposición pública de nuestras vidas vanas se llenan de reels con mensajes como «X sitios secretos que no puedes perderte si visitas (inserte aquí la localidad a la que le tenga más cariño)» o «Paraíso escondido en (inserte aquí el municipio al que iba a relajarse)», revelando así la existencia de espacios ocultos al turismo al que antes solo acudían los lugareños, precisamente para huir de las bandadas de foráneos estridentes.

Cabe pensar que desvelar esos vergeles terrenales no es malo en sí mismo, pero sí lo es qué hacen de ellos quienes no tienen tanto apego por la tierra y deciden venderla para crear «contenido» sin evaluar las consecuencias que la afluencia masiva tendrá sobre estos espacios y las características que lo dotaban de singular belleza. También, sin pensar que lo que hace únicos a estos lugares no es tanto su inusual aspecto, sino el hecho de que hayan conseguido mantenerse aislados y vivos a pesar del devastador paso del ser humano por sus lindes. Es por ello que os animo a mantener viva la esencia de los secretos más preciados de estas nuestras tierras andaluzas, y no llevéis a esos «paraísos escondidos» a quienes no van a saber manejar tanta hermosura sin querer especular con ella. ●

Texto

### Feministes per l'autodefensa

Un espacio de debate formado por Ana Burgos, Natàlia Càmar, Milena Duch, Maria Duran, Aurora Lonetto, Sofia Matteu, Andrea Pérez, Manuela Pérez, Cristina Sans y Blanca Valdivia.

@feministesperlautodefensa

Ilustración

Rocío Mira

www.instagram.com/rociomira\_artworks

# EL FANTASMA DE LA «CULTURA DE LA CANCELACIÓN»



La cantinela de la «cultura de la cancelación», insignia tradicional de la derecha para blindar su impunidad, ha sido adoptada por ciertos sectores progresistas para distanciarse de las estrategias de autodefensa y acusar a los movimientos sociales de practicar la «cultura del castigo» cuando algo no les gusta. Este argumentario anti-veto es de lo más versátil: sirve tanto para racionalizar la participación en el festival de música Sónar, financiado por el fondo proisraelí KKR en un contexto de genocidio, como para perpetuar la cultura de la impunidad frente a las agresiones machistas. Pero estas posturas destinadas, sobre todo, a cuestionar las estrategias del feminismo autónomo, son insostenibles desde una perspectiva revolucionaria: veamos de qué modo operan y por qué debemos combatirlas si abogamos por una transformación feminista y radical de nuestra sociedad.

En primer lugar, es importante recordar que este tipo de lecturas son ajenas por completo a la historia de los movimientos emancipadores, también del feminismo. Basta abrir el fanzine *Mujeres andaluzas que hacen la revolución* o recordar el movimiento sufragista para comprobar que la confrontación (también violenta) va ligada a la historia de sus conquistas. Por otra parte, estrategias como el veto a los agresores siempre han formado parte del arsenal de recursos de autodefensa del feminismo autónomo y, con sus limitaciones, han contribuido a que no sean las mujeres agredidas quienes deban abandonar estos espacios.

Se trata de decisiones que buscan garantizar tanto la permanencia en el colectivo como el bienestar de la persona agredida. Además, estas medidas son consecuentes con la transformación feminista por la que se supone que estamos trabajando: al hacer un espacio menos habitable para los agresores, la hacemos de facto más habitable para todas las demás. Tachar estas herramientas de «punitivistas», o ver en ellas el mero deseo de «castigo» y de «venganza», demuestra haber normalizado, esta vez sí, el castigo y la expulsión sistemática de las agredidas de sus espacios, como si ellas no formaran parte de la comunidad política. Cuando describimos el veto a un agresor en términos de «cancelación», obviemos el *continuum* histórico de ser y haber sido nosotras las castigadas, canceladas y condenadas al ostracismo cada vez que hemos roto el

silencio de una agresión, dentro y fuera de los movimientos sociales.

Precisamente por esto nos preguntamos: ¿por qué nuestras alarmas «de cancelación» suenan con tanta facilidad cuando somos las feministas quienes respondemos a las violencias? A nosotras se nos exige una militancia que construya desde la empatía hacia el agresor: parece que debemos aceptar acriticamente que, en calidad de hombre heterosexual socializado en un sistema patriarcal, él «también es víctima de los mandatos de género» (sin entender que el género es una categoría de poder y, por tanto, de opresión que beneficia a estas subjetividades). No se exige, sin embargo, el mismo grado de empatía con los multipropietarios que se niegan a bajar los precios del alquiler y terminar con la especulación; o hacia los empresarios

que rechazan mejorar las condiciones laborales de sus trabajadoras. Esta doble vara de medir nos lleva a tachar de «linchamiento» una denuncia anónima de violencia machista en redes sociales al tiempo que recordamos con nostalgia los escraches de la PAH, pedimos la absolución de los huelguistas del metal o proclamamos la necesidad de una huelga indefinida de alquileres en las grandes ciudades. Esto responde a un pensamiento esencialista asentado en los espacios de la izquierda alternativa que naturaliza tanto la heterosexualidad, en tanto que régimen y dinámica relacional, como las violencias que se derivan de ella; y que condena e impide cualquier intento de romper la paz social que la sustenta.

Por último, nos preguntamos: ¿en qué momento hemos asumido que la coerción a los poderosos y la abolición de los privilegios no son parte de la lucha revolucionaria? Mientras se exige a las feministas que sean empáticas con los agresores que han visto su carrera profesional o su vida personal empeorada tras ser señalados, la violencia machista sigue infradenunciada y las compañeras siguen abandonando espacios de trabajo, militancia y ocio para evitar convivir con sus agresores. Como señalaba la filósofa Jule Goikoetxea entrevistada por Zuriñe Rodríguez en *El Salto* (junio, 2025), «aquí castigar, lo que se dice castigar en sentido estructural, castiga quien puede, no quien quiere. Llamar punitivistas a las mujeres que se defienden como pueden es como llamar a los palestinos que se defienden como pueden violentos».

Pensar que conseguiremos una revolución feminista sin herramientas de confrontación ni violencia es asumir que este cambio no es ni prioritario ni urgente y, a la vez, es olvidar que el feminismo no aspira a una revalorización de las mujeres dentro de los marcos heteropatriarcales, sino a su transformación. A su vez, asumir que todos los movimientos sociales pueden emplear diferentes estrategias, incluidas las de enfrentamiento directo, menos el feminismo, es volver a situarnos en el lugar que históricamente nos ha impuesto el patriarcado: el de mediadoras comprensivas y pedagógicas. En un punto de inflexión como este, en el que los marcos clásicos de organización de la izquierda han sido desbordados por la fuerza del feminismo de la cuarta ola, debemos comprometernos con la revolución y no con la reacción. Por mucho que nos incomode, debería darnos más miedo el actual orden social que la acción feminista que trata de derribarlo. ●

**PENSAR QUE CONSEGUIREMOS UNA REVOLUCIÓN FEMINISTA SIN HERRAMIENTAS DE CONFRONTACIÓN NI VIOLENCIA ES ASUMIR QUE ESTE CAMBIO NO ES NI PRIORITARIO NI URGENTE**

Texto: **Carolina Andrea Deb Parra**

Mujer, investigadora, educadora, artista, activista y humana

Ilustración: **Israel Dias Iglesias**

[www.instagram.com/israelbolibic/](http://www.instagram.com/israelbolibic/)

# MARCHA GLOBAL A GAZA

## EL CUERPO COMO INSTRUMENTO DE RESISTENCIA

En un mundo donde la violencia se ha vuelto paisaje y el genocidio un espectáculo, donde el dolor ajeno es desplazado por la comodidad de la neutralidad y la omisión, este artículo busca devolver al cuerpo su potencia política y poética, como último recurso de humanidad. ¿Cómo seguir llamándonos humanidad cuando permitimos que miles de niños y niñas mueran bajo los escombros mientras debatimos conceptos? ¿Qué significa hablar de paz en instituciones gubernamentales, académicas o sociales, cuando en Palestina la paz ha sido negada, ocupada, bombardeada? Estas palabras no temen incomodar, porque la comodidad es privilegio. No se esconden tras la objetividad de la neutralidad, ya que, en contextos de opresión, no posicionarse es complicidad. No pretenden explicar, sino ser una herramienta en donde Palestina pueda ser escuchada, valorada y sostenida, aunque sea desde las palabras; porque si el mundo ha normalizado la violencia, este texto se niega a normalizar el silencio.

أكتب من الجراح المفتوحة، من حدود الجسد  
حيث ينزف الصمت وتصرخ الأرض.

*Escribo desde las heridas abiertas,  
desde las fronteras del cuerpo, donde  
el silencio sangra y la tierra grita.*  
Mahmoud Darwish

El pasado mes de junio, miles de personas procedentes de diversos países del mundo se encontraron en El Cairo para unirse a la Marcha Global a Gaza. El primer paso fue tomar la decisión de asistir allí, llevar nuestro cuerpo e intentar confiar en que una acción colectiva, junto a otros cuerpos, podría ser el término de tan desgarrador genocidio. Nos dirigimos a Egipto con una intención y una convicción clara: llegar a Rafah y romper con el bloqueo que mantiene el Estado sionista en contra del pueblo palestino. Nuestro andar sólo buscaba un objetivo durante este proceso: crear un cordón de ayuda humanitaria y evitar los centenares de muertos entre niños, niñas, mujeres, hombres y ancianos, que cada día son víctimas de tal masacre.

Estábamos convencidas de que a pesar de la utopía que podía ser para muchos, para nosotras era una acción real, una acción de esperanza y casi la única posibilidad



“  
**EL CUERPO  
CONSTRUYE  
RESISTENCIA,  
SE VUELVE  
TESTIMONIO  
Y ARCHIVO  
VIVIENTE,  
EL CUERPO  
INTERPELA  
Y PALESTINA  
TAMBIÉN  
LO HACE**

de devolvernos el sentimiento de humanidad, conexión y nobleza que debería tener cualquier persona frente al dolor ajeno. Había sido una idea, sólo el deseo profundo de una idea, para convertirlo en algo tangible. Nada de lo que ocurrió fue lo que esperábamos. En un principio contábamos con los permisos, pero en el último momento el gobierno egipcio se opuso a esta acción, alegando “razones de seguridad nacional” y también demostrando el temor al descontrol por el éxito de la convocatoria. Lo que siguió fue represión, deportaciones, persecución, vigilancia, interrogatorios, miedo y frustración. Sin embargo, ya lo habíamos visualizado, «¡No había Marcha... atrás!» Y frente a todo pronóstico, logramos ingresar al país. Personas de todas partes del mundo, edades, religiones, ocupaciones, estratos

sociales, nos reuníamos para decir: *Free Palestine!*

Los opresores querían desarticular el movimiento, y aunque impidieron la movilización física, del gran porcentaje de personas, no pudieron apagar la voluntad ni el sentido profundo de esta causa. Desconozco lo que pudieron conocer desde aquí en España, a través de los medios manipulados de comunicación, pero lo que vivimos allá, seguramente es difícil de poder reducir a palabras y a unos cuántos caracteres.

Desde el dolor y la impotencia, surgió otra posibilidad, nos trasladamos a Túnez, nos reunimos con delegaciones de más de 50 países, y comenzamos a trazar nuevas formas de acción colectiva. De ahí nacieron nuevas ideas y proyectos,

nuestra necesidad de hacer algo para calmar la desesperación de ver tanto dolor. Por mi parte y por la de algunas compañeras, motivadas con la difusión y la denuncia, surgió la idea de realizar un documental independiente, que recoge testimonios de familias palestinas desplazadas en Egipto; familias que, con un coraje conmovedor, nos permitieron entrar a sus casas y contar la historia desde la narrativa de los protagonistas y no de los poderes hegemónicos. Este «viaje», fue mucho más que eso, fue una apuesta por la vida, una forma de libertad y solidaridad con quienes no tienen el derecho de expresarse, un punto de encuentro tangible con otros cuerpos, una necesidad de humanidad, pues lo que vivimos allí fue una cohesión que pocas veces he experimentado en la vida; sin hablar los mismos idiomas, sin tener las mismas creencias o pertenecer a las mismas culturas, allí se gestaba un movimiento transversal a nuestras convicciones, conectando con lo más natural e instintivo, lo que la especie, hoy por hoy, ha olvidado.

Nuestros cuerpos se inscriben en territorios de memoria, piel marcada por la historia. En Palestina, el cuerpo es campo de batalla. Cada gesto de resistencia es un acto político donde el instinto deviene insurrección. Desde la Nakba en 1948, Palestina vive un proceso sistemático de colonización. Las bombas sobre Gaza no son hechos aislados: son síntomas de una ocupación sostenida y una limpieza étnica amparada por la impunidad internacional que pareciera no tener fin. ¿Dónde queda el cuerpo en medio de tanto horror? ¿Cómo puede el cuerpo aguantar tanto? Quizás, precisamente ahí, donde todo parece perdido, el cuerpo construye resistencia, se vuelve testimonio y archivo viviente, el cuerpo interpela y Palestina también lo hace. Palestina, persiste, el cuerpo habla, y el alma grita.

No se trata de idealizar la resistencia o posicionar al pueblo palestino como héroe, ni mucho menos, tampoco se trata de negar el dolor o de estetizar el sufrimiento. Se trata, más bien, de reconocer que en un contexto donde las herramientas jurídicas han sido neutralizadas, el arte de la acción corporal puede operar como una forma legítima de justicia simbólica. Cierro este relato con un poema que no necesita traducción, porque a veces, lo más desgarrador no es lo que se entiende, sino lo que no se quiere entender:

في حضور الغياب، لا يوجد وجه للظل، فقط  
الموتى يمتلكون الوضوح

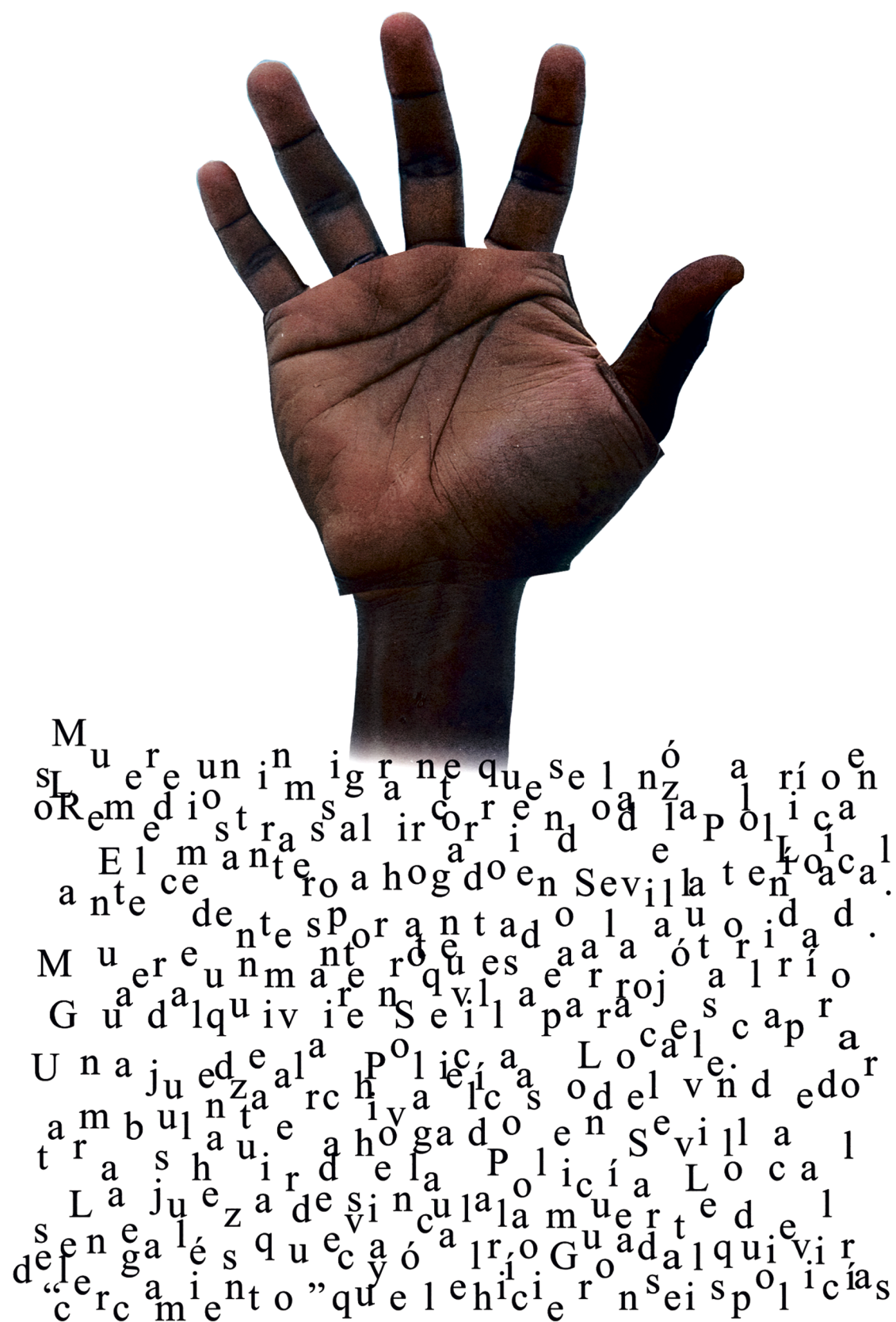
●

# DESMONTANDO EL RACISMO MEDIÁTICO

# NUEVAS NARRATIVAS MIGRATORIAS

[www.instagram.com/alfonso\\_benitez](https://www.instagram.com/alfonso_benitez)

Las narrativas contemporáneas sobre las migraciones distan mucho



de ser neutrales o imparciales. Están profundamente influidas por marcos ideológicos, intereses políticos y construcciones históricas que forjan la percepción colectiva sobre la movilidad humana. Lejos de actuar con responsabilidad, muchos medios de comunicación reproducen, refuerzan y legitiman estereotipos, prejuicios y narrativas racistas y xenófobas, a veces de forma sutil o normalizada, y perpetúan discursos sensacionalistas o deshumanizantes que niegan la complejidad y la dignidad humana de las personas migrantes.

El racismo en los medios de comunicación es una de las manifestaciones más cotidianas del racismo estructural y no se limita a insultos o mensajes explícitos de odio: funciona sobre todo a través de imágenes, titulares, enfoques y silencios que presentan a las personas racializadas —migrantes, de ascendencia africana, gitana o árabe— como amenaza, problema, víctima pasiva u otro exótico, pero casi nunca como personas activas, con pensamiento crítico y formación académica, capaces de aportar desde sus conocimientos y trayectorias.

Estas representaciones no solo alimentan prejuicios e inciden en el trato diario hacia las personas de ascendencia africana, afroespañolas y migrantes, particularmente aquellas pertenecientes a la diáspora africana y afrodescendiente, sino que condicionan y justifican políticas migratorias y controles policiales, reforzando una jerarquía racial que considera a unas vidas más valiosas que otras. Migrar no es un delito ni una «crisis», es un derecho humano que exige ser reconocido y narrado desde el respeto y la justicia, no desde el miedo o el sensacionalismo.

Aunque la comunicación, entendida como un espacio democrático, participativo y plural donde cualquiera debería poder expresarse, informarse y ser informado, se reconoce como un derecho fundamental, la realidad es que no todas las personas tienen acceso real a ella. La comunicación es poder; puede incluir o excluir, empoderar u oprimir. El problema no es solo lo que se dice o se muestra en los medios, sino que radica en las relaciones de poder. ¿Desde dónde se habla, quién puede hacerlo y con qué interés? Por eso la representatividad importa; garantizar el derecho a comunicar es democratizar quién tiene voz, acceso y poder para narrar.

Por lo tanto, hablar de una comunicación con enfoque decolonial es asumir un compromiso con un

proyecto político que devuelve el poder del relato a quienes han sido históricamente silenciados o distorsionados. Es perseguir la justicia social y poner sobre la mesa el papel (y poder) que tienen los medios de comunicación en este proceso. Es cuestionar la colonialidad del saber y del sentir y apostar por procesos colaborativos, horizontales y discursos situados, donde el conocimiento emerge desde la experiencia vivida, desde la representatividad y de la capacidad de agencia de las personas migrantes y racializadas de ascendencia africana. No son objetos pasivos de intervención, sino sujetos activos, con voz, autonomía y poder para decidir y transformar su realidad.

La guía *Nuevas Narrativas Migratorias: Recomendaciones Prácticas para la construcción de nuevas narrativas migratorias en los medios de comunicación* (elaborada en el marco del proyecto de Educación para la Ciudadanía Global Identidades afroandaluzas y nuevas narrativas migratorias, coordinado por MAD África y financiado por la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo, convocatoria 2023), propone herramientas para transformar la forma en que los medios de comunicación abordan las migraciones y representan a las personas migrantes y de ascendencia africana. A través de un análisis crítico de los sesgos históricos e ideológicos que marcan muchas noticias, la guía sensibiliza sobre el papel clave de la comunicación en la construcción del imaginario colectivo. Su objetivo es apoyar a quienes se dedican al periodismo, a la comunicación, a la creación de contenido y al activismo a identificar y desmontar discursos racistas y estereotipados que todavía persisten en los medios de comunicación.

Los ejemplos y estrategias incluidos en la guía parten de las voces y experiencias de quienes migran, y pone sus historias en el centro para comunicar con dignidad humana y representativa. Al compartir sus miradas como protagonistas y desde una narrativa situada, contribuyen a construir relatos más éticos y dignos sobre las migraciones en España, y rompe las visiones reduccionistas, estereotipadas y sensacionalistas.

**CLAVES PARA CONSTRUCCIÓN DE NUEVAS NARRATIVAS MIGRATORIAS CON ENFOQUE ANTIRACISTA Y DECOLONIAL**

**Comprende las migraciones desde la memoria histórica:** Reconoce que la migración no es un hecho aislado

ni reciente, sino el resultado directo de siglos de colonialismo, exilio y relaciones desiguales entre el Norte y el Sur global. Hablar de la migración con memoria histórica es desmontar la idea de «crisis migratoria» y mostrarla como una realidad tejida por responsabilidades pasadas y presentes.

**Libérate del complejo del «salvador blanco»:** Cuestiona la actitud paternalista y colonial que convierte a las personas blancas en supuestas «salvadoras» de quienes históricamente han sido oprimidas. Esta mentalidad infantiliza y silencia a las personas racializadas, negándoles voz y poder para decidir por sí mismas. Descolonizar la acción comunicativa significa romper con la lógica de «rescatar» y apostar por la alianza, el aprendizaje mutuo y la cocreación. En lugar de hablar por otras abre espacios para que cuenten sus historias con voz propia.

**Descoloniza tu lenguaje:** Recuerda que el lenguaje no es neutro; transmite y perpetúa estructuras de poder. En el relato migratorio, hay expresiones que alimentan imaginarios racistas, criminalizan y deshumanizan. Un enfoque decolonial pasa por revisar términos y optar por un lenguaje claro y sencillo que dignifica y sitúa a las personas en su contexto real. De «persona en situación administrativa irregular» en lugar de «ilegal», «aumento de movimientos migratorios» en vez de «avalancha de inmigrantes» y «Sur global» en lugar de etiquetas que estigmatizan como «Tercer mundo».

**Descoloniza la representación visual:** Cuestiona las imágenes que utilizas: la forma en que mostramos a las personas migrantes de ascendencia africana sigue cargada de estereotipos. Fotografías de pobreza extrema, infancia desnutrida o hacinamiento de migrantes en pateras refuerzan la narrativa de dependencia y victimización. Un enfoque decolonial apuesta por imágenes que visibilicen la diversidad, la pluralidad de experiencias, la resiliencia y los aportes académicos, sociales, culturales y económicos de las personas migrantes.

**Contribuye a desmontar la historia única:** Cuestiona quién produce y controla el conocimiento sobre migraciones. Hoy, la narrativa sigue dominada por instituciones y voces del Norte global, mientras que comunidades migrantes y racializadas de ascendencia africana luchan por contar su propia historia y proteger sus saberes. Desmontar la historia única implica apoyar y visibilizar estas voces, reconocer su derecho a pensar, narrar y generar

“  
**LAS NARRATIVAS CONTEMPORÁNEAS SOBRE LAS MIGRACIONES DISTAN MUCHO DE SER NEUTRALES O IMPARCIALES**

“  
**ESTAS REPRESENTACIONES ALIMENTAN PREJUICIOS, INCIDEN EN EL TRATO DIARIO HACIA LAS PERSONAS DE ASCENDENCIA AFRICANA, AFROESPAÑOLAS Y MIGRANTES, Y CONDICIONAN Y JUSTIFICAN POLÍTICAS MIGRATORIAS Y CONTROLES POLICIALES**

conocimiento desde sus propias perspectivas, mucho más reales y experienciales, y desafiar la imposición de visiones hegemónicas que intentan silenciar o sustituir sus discursos.

**Aplica la mirada interseccional:** Reconoce que la experiencia migratoria no es homogénea; se cruza con género, clase, edad, orientación sexual, religión, racialización y otras opresiones. Visibiliza cómo el racismo afecta de forma distinta a personas con otras creencias, mujeres migrantes, personas LGTBQIA+ o infancia racializada. Evita generalizaciones que borran diferencias.

**Genera narrativas colectivas y participativas:** No basta con contar sobre migración, hay que contar con quienes migran. Asegúrate de que las personas migrantes y racializadas participen activamente en la creación de relatos, guiones, investigaciones o coberturas mediáticas. La coautoría rompe la jerarquía entre voz experta y voz testimonio y devuelve la agencia narrativa a quienes conocen su realidad desde dentro.

**Difunde narrativas que generen alianzas:** Usa tu trabajo para abrir espacios de encuentro entre comunidades migrantes de ascendencia africana y la sociedad receptora, teniendo en cuenta las desigualdades de poder, las opresiones y los privilegios que estructuran esa relación. Prioriza mensajes que cuestionan el miedo y el racismo y promueven la corresponsabilidad de la sociedad de «acogida» para construir una ciudadanía global más justa. La comunicación decolonial no solo denuncia injusticias, también reclama asumir responsabilidades y fomenta redes de apoyo crítico.

Esta guía no es solo un manual de estilo. Es un recordatorio de que cada palabra y cada imagen tienen un impacto político. Desmontar el racismo mediático es un reto que pasa por asumir privilegios y revisar relaciones de poder que sostienen quién cuenta y quién es contado, y abre espacios para voces silenciadas. La guía por sí sola no resuelve contradicciones sin un análisis crítico interpretativo que profundice en su comprensión, pero recuerda que toda persona que informa, publica o comparte relatos tiene también la responsabilidad de usar su posición para cuestionar estereotipos, abrir espacio a otras voces y poner en evidencia los privilegios que perpetúan las desigualdades. Hacerlo no es una opción, es una responsabilidad democrática que nos interpela a todas las personas. ●

Texto: **Astrid Agenjo Calderón**

Miembro del comité organizador  
del IX Congreso de Economía Feminista

Ilustra: **Inma Serrano**  
inmaserrano.es

# UNA ECONOMÍA FEMINISTA VIVA

Los días 2, 3 y 4 de octubre celebraremos el IX Congreso de Economía Feminista, organizado por profesorado de la Universidad Pablo de Olavide y la Universidad de Sevilla, así como la cooperativa local La Transicionera. Este encuentro contará con la participación de unas cuatrocientas personas procedentes de diferentes ámbitos, territorios y luchas, y será un lugar privilegiado para poner en común saberes, prácticas y preguntas que nos ayuden a imaginar y ensayar otras formas de organizar la vida en común.

El tema articulador de la IX edición girará en torno a *Las economías feministas ante el capitaloceno: análisis y alternativas*. El «capitaloceno» es una forma de entender la crisis ecosocial no como un efecto general de la humanidad, sino como consecuencia lógica del capitalismo: un sistema que convierte la naturaleza (y también el trabajo humano y no humano) en «recursos baratos» para acumular capital, que genera así una degradación planetaria y desigualdad social estructural. Y dado que asistimos al recrudecimiento de este conflicto capital-vida, en el que los discursos reaccionarios avanzan y las condiciones de vida se precarizan con mayor intensidad, necesitamos más que nunca repensar la economía desde la vida, desde abajo y en común. Y este es un espacio estratégico para todo ello.

Desde esta amplia perspectiva, abordaremos las relaciones entre trabajo y tiempo; debatiremos sobre ecofeminismos, agroecología y soberanía alimentaria; sobre cuidados, interdependencia y vulnerabilidades; sobre violencias machistas desde una perspectiva económica. También exploraremos opciones organizativas como emprendimientos o economía popular y solidaria feminista. Discutiremos sobre políticas públicas, fiscalidad, deuda, financiarización, tecnologías digitales, economía global y cooperación. Hablaremos de epistemología, metodología y prácticas docentes, así como de las relaciones con la academia. Y también habrá espacio para analizar la mutación del neoliberalismo y el auge de la extrema derecha, así como las resistencias que ya existen y los horizontes emancipatorios que queremos trazar.

Esta amplia diversidad temática se abordará desde los

distintos enfoques de la economía feminista, prestando especial atención a las interacciones de las opresiones de clase, raza y género, y analizando distintos territorios del Norte y Sur global. A este respecto, compartiremos los aprendizajes de muchos procesos que florecen en América Latina, a los cuales miramos con profunda admiración —y a veces con cierto vértigo— por su potencia política, su claridad ética y su capacidad de arraigo popular. Y miraremos también a nuestro contexto local más cercano y cotidiano, y quizás por ello mismo, más invisibilizado. Me refiero a nuestros pueblos como fuente de prácticas, saberes y resistencias imprescindibles, aunque quizás con mucha menos épica. Y aquí hay un matiz importante. Porque cuando lo rural aparece en el discurso, suele hacerlo bajo dos formas: como lugar idealizado de

saberes comunitarios y sostenibilidad, o como territorio de atraso que hay que modernizar. Pero entre la épica y el abandono hay toda una geografía de vidas que también forman parte del sujeto político que la economía feminista tiene que empezar a mirar. Y porque ese arraigo que aún se respira en nuestros pueblos no es nostalgia, sino una fuerza viva que nos recuerda que la vida tiene sentido cuando está en relación, cuando se celebra, cuando se cuida en común.

El origen se remonta a la década de los ochenta, cuando un grupo de economistas comenzaron a reunirse en las Jornadas de Economía Crítica (JEC) para debatir sobre nuevas propuestas emergentes en la economía heterodoxa, entre ellas, las propuestas feministas. Si bien, a partir de dichas jornadas fue tomando cuerpo «la necesidad de tener más espacio y más tiempo

para nuestros temas» (Cristina Carrasco); se organizó así el primer congreso en Bilbao en 2005 y a partir de ahí se han venido celebrando cada dos años, cumpliendo en 2025 el 20º aniversario (que por supuesto celebraremos bailando *como está mandao*). En este tiempo hemos tenido varios puntos de inflexión marcados por el contexto sociopolítico: la edición de 2013 supuso un cambio respecto a la trascendencia del ámbito académico a un ámbito más activista, estrechándose los lazos con los movimientos sociales y feministas; adquiriendo un carácter más interdisciplinar; e incorporando temáticas e intereses emergentes. Una evolución que estuvo muy influenciada por la crisis y sus resistencias y alternativas, y en particular por el auge del 15M, las mareas y las huelgas feministas. Pero el encuentro también ha acusado la pandemia y el cansancio posterior, la sobrecarga activista o el repliegue social actual, en el que las formas de movilización están mutando, muchas veces fuera del radar mediático o institucional, lo que se percibe como una cierta parálisis. Vemos cómo las redes se aflojan, cómo cuesta sostener espacios, cómo la precariedad vital invade incluso nuestras ganas de seguir pensando y seguir haciendo juntas... Pero la urgencia política no ha desaparecido. Al contrario: el conflicto capital-vida se agudiza, las derechas avanzan, la crisis ecológica y de cuidados se vuelve asfixiante. Y en este contexto, la economía feminista ha mutado, se ha descentralizado, y quizá ya no se manifiesta con la misma espectacularidad que en otros ciclos. Pero sigue latiendo en cooperativas, en redes de apoyo mutuo, en colectivos que sostienen territorios. Tal vez más dispersa o silenciosa, sí. Pero profundamente necesaria.

Con esta inspiración nos encontraremos este otoño, con la convicción de que se trata de un gesto político colectivo: encontrarnos para pensar, cuidarnos para no soltarnos, reunirnos para no rendirnos. Porque frente a un modelo económico que despoja, agota y descarta, la economía feminista sigue siendo una herramienta viva, abierta y subversiva para imaginar y construir alternativas que pongan en el centro los cuidados, los cuerpos, los territorios y los vínculos. Y porque necesitamos que no se quede encorsetada en conceptos ya manidos, sino que tenemos que seguir reinventándola juntas, tejiendo complicidades, haciéndonos preguntas incómodas y buscando respuestas que nos permitan sostener lo que realmente importa, con la convicción de que otro mundo no solo es posible, sino urgente. ●



**EL CAPITALOCENO ES UNA FORMA DE ENTENDER LA CRISIS ECOSOCIAL COMO CONSECUENCIA LÓGICA DEL CAPITALISMO**

# EL PRÓXIMO APAGÓN

Escribe: **Antonio Turiel**

Instituto de Ciencias del Mar del CSIC

Ilustra portada: **Ezequiel Barranco**

[www.ezequielbarranco.com](http://www.ezequielbarranco.com)

Estaba a punto de levantarme la pasada madrugada, hacia las cinco de la mañana, cuando de repente se fue la luz. Nos dimos cuenta inmediatamente porque tenemos un dispositivo que pita en cuanto falta el fluido eléctrico. Me levanté para ver si era cosa nuestra, pero en seguida vi que no había luz en la calle. No habían pasado dos minutos cuando la luz volvió, un par de segundos, para después marcharse de nuevo. Al cabo de cinco minutos, otra vez lo mismo. Al final, al cabo de cuarenta y cinco minutos volvió definitivamente —bueno, definitivamente, hasta el siguiente apagón—.

Desde hace unos cinco años, quizá un poco más, esto viene siendo moneda común en mi barrio. Un par de veces al año se va la luz, generalmente durante alrededor de una hora, a veces dos. De hecho, el día del apagón del 28 de abril, mi barrio fue el último en recuperar la luz: mientras en buena parte de la ciudad ya había corriente a las dos de la tarde (estamos muy cerca de Francia y eso favoreció la pronta recuperación), en mi barrio la electricidad no volvió hasta las dos de la mañana. Yo siempre he atribuido esta inestabilidad a un defecto de la red de baja tensión de la ciudad, posiblemente no lo suficientemente mantenida. Pero a raíz de las informaciones que estos días siguen trascendiendo sobre el apagón del 28 de abril, he comenzado a pensar que quizá no sea la instalación de baja tensión la que falla, sino que simplemente no tolera la baja calidad de la señal que llega de la red de alta tensión. Quizá, después de todo, simplemente sucede que los transformadores de mi barrio cumplen con las especificaciones técnicas y no toleran desviaciones demasiado grandes respecto a los valores nominales de tensión.

Porque en las discusiones, e intercambio de acusaciones, entre los diferentes actores del esperpento

que fue el apagón del pasado abril, hay varios detalles que han emergido con fuerza y con claridad. Uno de ellos es que la red eléctrica española es habitualmente inestable, con episodios repetidos de subidas de tensión y de variación de la frecuencia. En mi blog, Oil Crash, ya analizamos la causa del último apagón: la incapacidad de la red para absorber las inestabilidades, fuera cual fuera su origen, debido a la falta de sistemas de estabilización que deberían haber acompañado la instalación de parques fotovoltaicos y eólicos. Este es un problema muy generalizado en toda Europa, fruto de una normativa muy permisiva europea durante muchos años, más interesada en el fomento de una implementación rápida y agresiva de estas nuevas tecnologías que de mantener unos márgenes de seguridad para operar la red de alta tensión. De hecho, el 8 de enero de 2021 Europa entera estuvo a punto de sufrir un apagón, precisamente por esta incapacidad intrínseca de los sistemas actuales para amortiguar estos problemas. En el incidente del 28 de abril de 2025, España estuvo a punto de arrastrar a toda Europa: solo la desconexión automática del enlace con Francia fue capaz de evitar el desastre, y aún así la frecuencia en Europa quedó perturbada durante más de treinta minutos.

Lo que es innegable es que desde el día del apagón se está asegurando que a todas horas haya un porcentaje de generación eléctrica, de entre un 10 y un 30%, a través de plantas de gas de ciclo combinado, las cuales, junto con las hidroeléctricas, son las que proporcionan más flexibilidad, rapidez de respuesta, buena inercia y tienen también capacidad de absorber potencia reactiva. A pesar de que desde los canales oficiales de Red Eléctrica Española se ha insistido en que no se conocen las causas del incidente, simplemente esta manera de actuar, garantizando un cierto porcentaje de electricidad de plantas de ciclo combinado que entra en la generación por restricciones técnicas (más posiblemente lo que se encuentre a mano por si hay una emergencia, en reserva de capacidad), demuestra que saben perfectamente que la operación con tanta renovable descontrolada, podríamos decir que mal instalada, es peligrosa.

Quisiera recordar aquí, una vez más, que no se puede caer en el simplismo de decir que «las renovables

son el problema». No es verdad. La tecnología renovable tiene sin duda sus limitaciones y problemas, pero lo que ha pasado aquí es que se ha permitido a las compañías eléctricas su conexión a la red de alta tensión nacional sin acompañarlas de sistemas de estabilización, algunos de los cuales ya los tienen las centrales convencionales (por ejemplo, volantes de inercia). Por decirlo de manera poco sutil, es como si se les hubiera permitido a las eléctricas conectar las placas, a una red tan compleja y de operativa tan complicada como es la red de alta tensión, como el que las conecta a su instalación doméstica. No es un problema de la tecnología: es un problema de cutrez. Y de excesivas prisas, porque al final es la normativa europea, acriticamente traspuesta en la normativa nacional, la que ha permitido este desatino. También por eso, las eléctricas se escudan en que ellas cumplen la norma para argumentar que no les corresponde a ellas pagar los costes de instalar todos esos sistemas de estabilización que ahora faltan.

Pero de alguna manera u otra, esto se tiene que arreglar. Muchas instalaciones fotovoltaicas tienen suscritos PPAs (*Power purchase agreements*, acuerdos de provisión de potencia), generalmente directamente con grandes consumidores o distribuidoras. Acuerdos privados cuyas cláusulas no conocemos, pero que aparte de fijar un precio convenido para esa electricidad (conveniente para el productor, que evita los vaivenes de la subasta mayorista cuando el precio se desploma; conveniente para el consumidor, que evita los vaivenes de la subasta mayorista cuando el precio se dispara), fijan también una cantidad de energía a ser suministrada. Y si no se cumplen esos compromisos de entrega de energía, se prevén indemnizaciones muy onerosas. Pero no conocemos cuál es el volumen de energía renovable que se tiene que entregar en virtud de esos PPAs. Nadie ha planificado esto, ha sido «el mercado» el que se ha encargado de decidir cuánto se tenía que producir de este modo. Y por tanto nadie se ha preocupado en saber si la cantidad de energía a producir no era excesiva porque haría que no se pudiera garantizar la estabilidad de la red.

Así que estos días estamos viendo cómo, progresivamente, se está disminuyendo la cantidad de electricidad producida mediante la quema de gas, mientras que

“

**SE HA PERMITIDO A LAS COMPAÑÍAS ELÉCTRICAS SU CONEXIÓN A LA RED DE ALTA TENSIÓN NACIONAL SIN ACOMPAÑARLAS DE SISTEMAS DE ESTABILIZACIÓN**

“

**CON TAL DE PROTEGER LOS INTERESES DE MERCADO DE CIERTAS EMPRESAS, SE PERMITE TODO TIPO DE BARBARIDADES Y DESARREGLOS**

al tiempo se aumenta la de origen renovable, y poco a poco nos vamos acercando a los porcentajes de generación del día del apagón. No verdaderamente: la generación mediante centrales de ciclo combinado se mantiene aún en el 10%, mientras que en el momento del incidente era de solo el 3,5%. Sin embargo, tengo bastante claro que hay una gran presión económica para incrementar la producción renovable, para garantizar que no se incumplen los compromisos de los PPA's. Los cuales no sabemos a ciencia cierta cuáles son.

Estoy seguro que desde REE se está vigilando con mayor cuidado toda la operación de la red, y que no se correrán riesgos innecesarios, aprendida ya la lección. Pero también estoy seguro de que la presión para forzar la generación renovable continuará, en función de esos compromisos adquiridos sin ningún tipo de planificación, lógica o supervisión. Simplemente, porque como siempre se asumió que los mecanismos de mercado eran los mejores para garantizar la gestión de un bien hoy en día tan básico como es la electricidad.

Aquí está el principal apagón en esta sociedad. Con tal de proteger los intereses de mercado de ciertas empresas, se permite todo tipo de barbaridades y desarreglos, sin que sea posible tener una información detallada de qué estamos hablando aquí, y no digamos ya tener mecanismos de control y supervisión para garantizar el bien común.

Es esta ceguera, es esta incomprensible dejación de todo en manos del lucro incontrolado, lo que puede llevar a todo tipo de fallos en nuestra sociedad, desde apagones eléctricos perfectamente evitables y absurdos, hasta la escasez de materias primas, medicamentos, chips y hasta alimentos.

Y aparentemente así seguiremos, hasta el siguiente fallo, hasta el próximo apagón, el cual nos cogerá con la misma expresión de incredulidad y estupefacción, simplemente porque no hemos entendido que la primacía del bien común, como cualquier derecho en democracia, no es una concesión, sino una conquista, y que como tal se debe defender. ●

*Artículo cedido por el autor, publicado con anterioridad el 4 de junio en su blog Oil Crash.*

Escribe: **Irene Martínez**  
 Psicosexóloga LG(B)TIQ+  
 y no-monógamias friendly

Ilustra: **Brady**  
[www.instagram.com/bradityn](http://www.instagram.com/bradityn)

DENTRO DE LAS DISIDENCIAS SOCIALES QUE HABITAMOS EN ESTOS TIEMPOS, ESTA, QUIZÁS, SEA DE LAS MÁS INVISIBILIZADAS, PRECISAMENTE PORQUE SIGUE ROMPIENDO MOLDES INCLUSO ENTRE UN SECTOR PROGRESISTA Y «ABIERTO DE MENTE»

## EN CONCLUSIÓN: MENOS BALAS, MÁS PREGUNTAS

Nos encanta lo nuestro, como andaluza puedo confirmarlo. Si a mí toda la vida me han dicho que tengo que ser femenina (¿qué es eso?) por ser mujer, pues lo voy a ser y a defender. Si a mí me han dicho toda la vida que existe el amor incondicional y para siempre, pues cuando lo encuentre, si es que lo hago, por supuesto lo voy a defender.

El ser humano en este sentido es increíble, porque tendemos a generar reglas alrededor de supuestos «inamovibles», y la relación de pareja es uno de los pilares más gordos que sostienen a las personas en la actualidad.

A ti, cuando naces, te cuentan que debes aspirar y esforzarte para encontrar a alguien que te complete y que te ayudará a alcanzar la felicidad plena, porque sola no vas a poder hacerlo. Esto además tiene una serie de implicaciones, y es que, si sigues el modelo que te han dictado, se te va a entender como una persona leal, de confianza, tradicional, entregada... Tu modelo de vinculación habla de lo que eres, y en este sentido, el modelo monógamo crea una idea de persona confiable y segura, y hacemos de esto una identidad: Yo soy monógama, soy leal, soy comprometida..., y lo voy a defender: monogamia o bala (porque mi autoestima y sentido vital dependen de ello).

En los sectores más tradicionales, esto tiene todo el sentido, ¿no? Defendemos lo que somos y nos separamos para crear «la otredad». Además, no tenemos que decir que la monogamia no surge como una expresión pura del amor romántico, sino como una estrategia social que históricamente ha servido a intereses de orden, herencia, propiedad y control, especialmente sobre los cuerpos de las mujeres, ¿no?

Pero ha ocurrido algo curioso, y es que esa «otredad», esas personas que han salido de la normatividad y que se cuestionan esos sistemas más tradicionales, ahora también están en el discurso de «monogamia o bala», ¿qué ha pasado aquí?

Tal vez es solo una forma más de resistencia, querida.

Separarse de la normatividad tiene un coste, quienes estamos ahí lo sabemos. Suele implicar una reconstrucción de la propia identidad: volver a negociar con nuestro género, con nuestro rol, con nuestra identidad, con lo que me gusta y lo que no...

Un trabajo a jornada completa. Y por eso parece curioso que, en los márgenes de algunos espacios militantes, *queer* o feministas, ha ganado notoriedad esta consigna de «monogamia o bala». Sus defensores la presentan como una provocación legítima frente a la presión simbólica de ser no monógamas en entornos progresistas.

**HA GANADO NOTORIEDAD EL «MONOGAMIA O BALAS»**

Pero más allá de su tono sarcástico, parece que nos hemos topado ante otra trinchera identitaria. Es decir, yo puedo cambiar muchas cosas de mí pero ESTO, no. ¿Y si esa necesidad de que «al menos esto no se mueva» no es una elección libre, sino una reacción a la inestabilidad constante que nos rodea? ¿Dónde termina mi deseo y dónde empieza el condicionamiento estructural?

Por otra parte, parte de la defensa de esta consigna se apoya en la idea de una monogamia elegida, reflexiva, afectuosa, feminista y cuidada. Eso suena bien, y es deseable, pero tanto la defensa de la monogamia como de la no monogamia pueden funcionar como fuentes de validación y pertenencia en contextos inestables, y al final, si no tenemos cuidado, termina por reforzar dicotomías estériles: monogamia vs. no monogamia, cuidado vs. abandono, profundidad vs. dispersión. No cuestiona el binarismo, lo reproduce.

Por romper una lanza a favor de estas posiciones, no nos olvidemos de que es una cuestión de poder y control, porque, ¿quiénes pueden realmente permitirse «elegir» modelos relacionales? Sería interesante añadir una capa interseccional que cuestione si todas las personas tienen las mismas posibilidades de experimentar modelos no normativos según su contexto, o sea, no es lo mismo ser no monógama blanca, universitaria y *queer* en un entorno seguro, que intentar sostener esa práctica desde la migración, el armario o el riesgo de perder redes de apoyo. A veces, lo que parece una elección libre es una posibilidad para pocos.

Una crítica legítima a las dinámicas problemáticas dentro de la no monogamia no debería convertirse en una *descalificación total del modelo*. La consigna «monogamia o bala», por su tono extremo, *tiende a caricaturizar la no monogamia* como si fuera, siempre, una forma de egoísmo emocional, evasión de compromiso o falsa libertad.

Esto *invisibiliza los procesos profundos, honestos y transformadores* que muchas personas no monógamas sí construyen con cuidado, ética y coherencia. Y refuerza la idea de que solo hay dos bandos: los afectivos y los narcisistas, cuando en realidad todos los modelos pueden contener ambos extremos.

Tal vez el problema no es la monogamia ni la no monogamia. Tal vez el problema es que seguimos buscando fórmulas estables donde solo debería haber conversaciones, acuerdos, cuidados y posibilidad de cambio. ●



# DETÉN LA RUEDA DEL HÁMSTER

Ernesto Perdido  
Salió de la cabeza de otro

Cada vez que como en el restaurante del polígono donde trabajo para recargar energía y seguir produciendo para el sistema durante la tarde, porque si no trabajamos también por la tarde la rueda del hámster se detendría y nos volveríamos locos con tanto tiempo libre, me sorprende aún con la cantidad y el tipo de destinatario a quien van dirigidos los anuncios que suelen poner en la televisión o en internet.

El mercado es muy listo, y dirige la publicidad mayoritariamente a la juventud, porque la juventud es el único sector de la población que aún no ha experimentado que el consumismo no da la felicidad.

Llegar a una determinada edad te da la oportunidad de haber pasado las suficientes experiencias en la vida, leído los suficientes libros, visto los suficientes contextos distintos al tuyo, pasado el suficiente tiempo solo, observando el medio y las personas de tu alrededor, y te ha permitido vivir tantas situaciones en las que la conclusión a la que has llegado es «es que soy gilipollas», que has podido aprender que lo material no produce alegría ninguna sino esclavitud, porque las cosas no se pagan realmente con dinero, sino con tu propio tiempo de vida dedicado al trabajo y ajeno a la vida en sí. Y cuántos más años tienes, más consciente eres de eso. Ahí radica la violencia con la que el sistema trata a las personas mayores, intentando desprestigiarlas antes de que sean capaces de contar a la juventud LA VERDAD: la única manera de ser libre en este capitalismo depredador del tiempo ajeno y expropiador y explotador de la salud de la gente y del medio es independizarse al máximo del consumo. Que la felicidad tenga que ver lo menos posible con cualquier producto o servicio que se venda o se compre.

El camino al *agustismo* es el ocio contemplativo, los buenos hábitos, el deporte al aire libre y con tu propio cuerpo, la charla con gente sabia, el pensamiento y la reflexión. *Fuck the system*. Mi aspiración vital es llegar a no necesitar nada. ●

# APAGA Y VÁMONOS

Cuando falla la tecnología que nos alumbra e hipnotiza, nos damos cuenta de cuán frágiles somos, pero también de cuán capaces de organizarnos desde abajo. Todo depende de la marca de tu móvil.

## La Cúpula

Si algo nos enseñó el apagón del pasado abril, aparte de lo ventajoso de contar con velas y una radio a pilas, fue que nuestra abusiva dependencia energética nos puede jugar una mala pasada. Para muchas personas, aquello fue como cuando el camello no te coge el teléfono y te quedas a dos velas. Una *quantá* de realidad con la mano abierta. Como se dice en estos casos, nadie podía imaginar que pasaría, hasta que pasa. Y no es que no estuviéramos avisadxs. Desde Fernando Arrabal, siguiendo la tradición apocalíptica de corte judeocristiana («¡el milenarismo va a llegar!»), hasta científicos como Turiel o Valladares lo advirtieron. Pero estamos advertidos ya de tantas desgracias futuras que perdemos la cuenta, hacemos oídos sordos y nos aferramos al presente. Hasta *Joliwud* sacó una película donde unos astrónomos prevenían al mundo de la proximidad de un cometa que destruiría planeta y los medios y los gobiernos se lo tomaban a coña.

Hay quienes prefieren creer que la vida humana será diezmada por una horda de zombis que pensar que será nuestro estilo de vida el que nos lleve a la extinción. Y conste, que no nos gusta caer en el discurso acusica de que todxs somos igualmente responsables, que, cuando hay problemas, la responsabilidad es lo único que a los de arriba les encanta compartir. Por mucho que nos empeñemos, el olor a mierda no desaparece por más que nos tapemos la nariz.

En cuanto se fue la luz la gente empezó a especular, lxs de abajo buscando explicaciones y lxs de arriba beneficios. ¿Se trataría de un ataque zombi, nieve radiactiva, extraterrestres, illuminati? ¿Sería obra de un imberbe pajillero ruso? ¿De un ataque del Mossad contra *Perro Sanxe*? ¿De un sabotaje posmodernista reivindicando el fin del Siglo de las Luces? ¿Cableado eléctrico roído por las ratas? ¿La *caló* sumada al levante? ¿La altísima demanda de patinetes eléctricos repostando, el pico de *chateo* con ChatGPT? ¿La Siesta haciendo prácticas en Endesa?

Pensar que fuera un error de Red Eléctrica Española o que la responsabilidad recayera en las megaempresas energéticas fue lo último que se nos pasó por la cabeza. Y eso que ya sabemos cómo se las gastan las eléctricas (ay, esas facturas chivatas). Que sabemos también que lo pequeño siempre es más sostenible y resiliente que lo mastodóntico. Que la escala pequeña siempre va a beneficiar las estrategias de supervivencia autónomas y equilibradas mientras que las escalas grandes son atrocidades prometeicas destructoras de vida y construidas con brutalidad para beneficio de cuatro listos y que arrastran mucho sufrimiento, tanto cuando existen como cuando caen. Pero no por mucho saber amanece más temprano.

Ese pequeño momento en el que las telecomunicaciones medio funcionaban tampoco ayudó a mantener la calma: el grupo del cole, el del gimnasio o cualquier otro horror en forma de grupo de wasap en los que te ves metidx, propagando memes y bulos a todo meter entorpeciendo la comunicación con tus familiares más vulnerables. Incluso esos seres vulnerables: compra agua, la NASA dice que una nube de *tropotrones* galácticos bloquea el campo magnético, la gente huye al campo en masa, ya vienen los menas a invadirnos y a quitarnos el jamón, etc...

Como contrapartida, las calles bullían de gente relacionándose, en las grandes ciudades algunas plazas parecían *quincemeñas*, peña sentada en círculo, bailando la conga, jugando, compartiendo comida... Claro que muchas personas no tenían más remedio que estar en la calle: las que viven en bajos en los que debes tener la luz todo el día encendida si no te quieres convertir en un topo mutante; las que no pudieron entrar en sus casas por tener la apertura de la puerta eléctrica; las que no se quieren perder nada...

Justo después del momento en que te reías de la presidentísima Ursula von der Leyen y su kit de supervivencia te cagas en dios por no tener pilas, ni velas ni una pistola escondida debajo del colchón. «Preparados para cualquier cosa: este debe ser nuestro nuevo estilo de vida europeo», afirmaba Hadja Lahbib, comisaria europea, siguiendo la doctrina del *shock*. Y qué mejor que un apagón eléctrico para hacer escarmentar a la ciudadanía. Que hay gente que no tiene redes sociales, ni ve los telediarios. ¿Cómo se iba a enterar si no?

Y hay que ver lo romántico que es todo en la ficción. En las pelis sobre desastres, todo el mundo es *la mar de apañao*, a lo MacGyver, como en las okupas de los noventa. Quienes aquí firmamos seríamos el típico gafa pedante que muere de manera ridícula y banal, en medio de la peli para mostrarte la inexorabilidad de la hecatombe a venir.

*Peeeeero*, las cosas son como son. Como dijo Gandhi, «qué hambre tengo» y «en la tierra hay suficiente para alimentar a toda la población pero no para satisfacer la avaricia de algunos». Junto a la solidaridad, el egoísmo es una cualidad notable del ser humano. Somos tan capaces de compartir, como de acaparar. Y educadas en un sistema basado en la rapiña y la competitividad, normal que las masas se den de hostias por la última lata de atún del supermercado, papel del culo o agua embotellada. O comes o te comen. O cagas o te cagan.

Es verdad que en momentos difíciles, después de una catástrofe o de perder en Eurovisión, aflora la ayuda mutua, el altruismo, el bien común... Pero también puede emerger la desconfianza, la ecpatía... como un mojón flotando mientras te bañas en la playa. Es interesante cómo la población reaccionó al colapso del Estado en Argentina 2001. Mientras en las zonas desestructuradas socialmente, sin apenas tejido asociativo, lo que sucedían eran saqueos y violencia, en los distritos donde había una sociedad civil presente organizada, el barrio se reunía, se hacía una lista de necesidades de las familias, un comité acudía al supermercado de marras y, sin violencia, recibía la lista de productos demandados. El futuro será o del caos o de la anarquía. *Ta claro*. ●

Texto: **Redacción EL TOPO/ FCAT**

Ilustra: **Nil Morist**  
www.instagram.com/nilmorist

## FESTIVAL DE CINE AFRICANO DE TARIFA-TÁNGER

# UNA JORNADA EN LA 22 EDICIÓN DEL FCAT

Tarifa, 28 de mayo de 2025. Dos directoras jóvenes, la marroquí Lamia Chraibi y la caboverdiana Denise Fernandes, se sentaron a charlar sobre su cine frente al público del Festival de Cine Africano de Tarifa-Tánger (FCAT) en la sesión «Aperitivos de Cine». Lo hicieron bajo el viento del Estrecho y en conversación con el crítico y programador Pablo de María, con el objetivo de ahondar en sus obras en competición de esta edición: el cortometraje *Como una espiral*, de Chraibi y el largometraje *Hanami*, de Fernandes.

La poética película caboverdiana gira en torno a las personas que se van y se quedan en alguna de las diez islas de este país lusófono, aunque también es una historia de relación madre-hija. En palabras de la directora, «no me gusta decir cuál es el mensaje de la peli. Cada persona la guarda a su manera y se apropia de ella. Me gusta la lectura de que la isla (Fogo) es también madre en la película».

Fernandes alude al «mundo onírico» de su largometraje y la relación que este tiene con el cuento y la literatura. «He querido mostrar la cualidad mágica de la isla, un lugar donde todo podía pasar. Igual que existe *El Principito*, la magia es infinita también en las historias africanas». En cuanto al título de su filme, la directora reveló que lleva hasta Japón, donde la palabra *hanami* invita a contemplar la acción de los cerezos en flor «cayendo como gotas de lluvia». Denise Fernandes, conocida en el festival, ganó el premio al Mejor Cortometraje en el FCAT 2023 con *Nha Mila*.

La directora marroquí Lamia Chraibi dio a conocer lo que es el sistema Kafala. Se trata de una práctica muy criticada por organizaciones de derechos humanos, que vincula al trabajador extranjero con un patrocinador local (*kafeel*). Este patrocinador es responsable legal y financiero del trabajador mientras esté en el país, por lo que el trabajador no puede cambiar de trabajo o salir del país sin el permiso del patrocinador.

Su cortometraje *Como una espiral* es un diálogo entre la ciudad de Beirut y cinco mujeres, trabajadoras domésticas inmigrantes, sometidas a dicho sistema. «Se trata de

racismo estructural y de patriarcado —en boca de Chraibi—, el de un sistema que existe desde la colonización. Las libanesas hacían antes ese trabajo y ahora lo realizan mujeres de otros muchos países». Al testimonio de estas mujeres lo acompaña una experimentación formal en el metraje por el uso de la imagen y el sonido. Rodada en analógico, en 16 mm que dan «materialidad» a las imágenes, la ciudad de Beirut es un personaje más de la historia. La espiral de su título alude a «algo que nunca termina», tal y como le ocurre a la historia reciente del Líbano con las constantes tensiones en Oriente Próximo.

La directora y periodista franco-magrebí Hind Meddeb volvió al FCAT, donde fue jurado internacio-

nal en la edición de 2020, con su película *Sudán, acuérdate de nosotros*, que compite en la sección «Hypermetropía», documental que se estrenó en España en el FCAT. Una generación que despliega compromiso político y artístico y que lucha por la libertad con sus palabras y su creatividad, enfrentados a un ejército corrupto y a una milicia paramilitar responsables de crímenes de guerra y de mantener al pueblo oprimido. Atravesando sus itinerarios, Hind Meddeb articula los fragmentos de una revolución imposible, desde sus prometedores comienzos hasta que la guerra lo destruyó todo, enviando a los sudaneses al exilio.

La sección retrospectiva de lo que fue la 22ª edición del FCAT, «Ecos

del Cuerno», se detiene en las cinematografías de los países del cuerno de África, donde se producen pocas películas y, sin embargo, ha sido la cuna de uno de los pioneros del cine del continente africano, el etíope Haile Gerima, del que se proyectó durante el Festival su película *Teza* (2008), con la participación en un debate posterior de la productora y fotógrafa etíope Meseret Argaw.

En *Teza*, Gerima muestra la impotencia de los intelectuales ante la desaparición de los valores humanos y sociales en los regímenes totalitarios, desde los años setenta hasta el final de los años 2000, a través de la historia de Anberber, un médico joven e idealista.

El Festival de Cine Africano, que apoya desde sus primeras ediciones el desarrollo del cine en Guinea Ecuatorial, cuya producción sigue siendo muy reducida, presenta en otra edición una película ecuatoguineana. Se trata de *Requital*, de Mariano Oyono, Andá Mangué & Raúl Chardí Garcés.

*Requital*, que tuvo su pase en la Casa de la Cultura tarifeña, gira sobre un escritor en busca de inspiración que se ve arrastrado a una realidad donde la ficción y el horror se entrelazan. «Hemos estado trabajando constantemente para que la imagen de Guinea Ecuatorial a nivel cinematográfico sea distinta a la que se vende. Hemos intentado adecuar nuestro trabajo a los estándares internacionales para que no solo sea hacer cine en el país, sino hacer cine que sirva en todas partes del mundo», explica Oyono, quien además de codirector es actor en el filme.

Un año más, Casa África, los Centros Culturales Españoles de Malabo y Bata, la Federación Ecuatoguineana de Cine y Medios Audiovisuales (FEGUICINEMA) y el FCAT lanzaron un concurso para elegir la película que participa en el FCAT y cuyos/as directores/as pudiesen acudir al festival, gracias a la financiación de Casa África, y con el objetivo de apoyar e incentivar el desarrollo de cine en Guinea Ecuatorial.

Una nueva sesión especial en la calle Gravina volvió a llenar la noche de música, esta vez de cante flamenco gracias a *Senegal, un sueño de ida y vuelta*, dentro de la sección «Miradas Españolas». El director Marcos Gualda y el músico Birane Wane, protagonizaron un coloquio con el público moderado por la periodista Valeria Reyes. La película sigue el viaje de la cantaora Rocío Márquez a Senegal, de la mano del músico Birane a su festival Back to the Roots. ●



“  
LA MAGIA  
ES INFINITA  
TAMBIÉN  
EN LAS  
HISTORIAS  
AFRICANAS

Texto: **María García Rodríguez**  
Maestra, jubilada y chamana

Ilustra: **comrayo**  
[www.instagram.com/comrayo\\_](http://www.instagram.com/comrayo_)

# EDUCACIÓN DE PERSONAS ADULTAS UNA EXPERIENCIA DE VIDA

Desde el reposo y la madurez que da la jubilación, echo una ojeada hacia el pasado y mi labor como docente desde principios de los 80 en plena transición democrática, en un momento de estallido social, y en una franja educativa que siempre había sido *la parienta pobre* del sistema educativo. Las personas que tuvieron que acabar la escolarización por razones de trabajo, la juventud que no encajaba en el sistema, han sido el alumnado con el que he trabajado; más tarde las personas migrantes, distintos reductos de marginación social. El nacimiento de una nueva estructura y otra forma de ver la educación, desde lo social, han sido los grandes aprendizajes de vida que me han acompañado en mi tarea docente y que quiero compartiros en este artículo.

La España de los 80, hambrienta de libertad, con un mundo nuevo que crear por delante, con el poder y la fuerza de jóvenes corazones con la flexibilidad en un nuevo *poder político* por estrenar, saliendo del anquilosamiento de la dictadura. Se fue generando una estructura organizativa, igualitaria, horizontal, participativa, cooperativa, diversa e integradora que dejó huella en quienes contribuimos a su construcción. Creo que en todos los comienzos de proyectos que nacen desde la base y dan forma a ideales, tienen como denominador común, estructuras flexibles, transparente, participativas e inclusivas, que después se van endureciendo y anquilosando.

La educación de adultas ha sido impulsada históricamente desde movimientos populares y de izquierdas. Después de la II República, no interesaba apoyarla ni la alfabetización ni la cultura popular (es peligroso que las personas sean críticas y con criterio propio), en la dictadura de Franco se restringía a clases nocturnas, con la consiguiente ampliación de jornada para los maestros, para enseñar a leer y escribir.

En esos momentos (hablamos de los años 60 y 70), en Latinoamérica tomaba impulso la alfabetización popular, vibra la Teología de la Liberación, Paulo Freire, pedagogo brasileño, daba forma a la Pedagogía de la Liberación, la alfabetización a través de la *palabra generadora* de conciencia de la opresión

“  
**LA EDUCACIÓN  
DE ADULTAS  
HA SIDO  
IMPULSADA  
HISTÓRICAMENTE DESDE  
MOVIMIENTOS  
POPULARES  
Y DE IZQUIERDAS**

en que vive el pueblo y el aprendizaje como paso a la acción, la *cientización*, aprender a leer y escribir apropiándose de la palabra, tomando conciencia de mi realidad para cambiarla; y este es el criterio de las primeras palabras que se eligen para aprender. En España, los últimos años de la dictadura, son las asociaciones y sindicatos clandestinos quienes imparten cultura popular y conciencia; en Murcia está el sindicato de la HOAC, en la línea de la Iglesia Latinoamericana, dedicándose a la cultura popular.

Cuando en Murcia aparece el Plan Regional Experimental de Educación de Adultos y Alfabetización (1982/85) son los dos colectivos existentes en la región de la HOAC, la Escuela Equipo de Murcia y el Colectivo de Cultura Popular Carmen Conde de Cartagena, los que abren

sus puertas, elaboran los primeros materiales de alfabetización y las áreas de la formación básica con esta metodología y herramientas, son quienes marcan la línea de trabajo. Por ejemplo, yo que impartía la asignatura de lengua en el antiguo graduado escolar, introducíamos en la sintaxis las oraciones compuestas, coordinadas y subordinadas, con una reflexión sobre estas palabras, tomando conciencia de las situaciones de vida en que nos coordinamos de forma independiente o nos subordinamos a la par que aprendíamos esa estructura en la sintaxis. Este aprendizaje me ayudó a seguir profundizando y enfocando a partir de ahí mi trabajo en el aula.

Este Plan Experimental, que fue apoyado por el gobierno del PSOE, trató de llegar a todos los rincones

de la Región de Murcia y aunó todas la experiencias, independientes e inconexas, de ámbito público y privado, que existían en ese momento en la región: los 5 centros oficiales de EPA, la educación a distancia de iniciativa privada, Radio ECCA y CENEBAD; los 2 colectivos de cultura popular; las universidades y escuelas populares recién estrenadas en España, siguiendo un modelo alemán vigente que incorporaba la educación no formal e informal y la participación ciudadana como eje de aprendizaje: debates, asambleas, dinámicas de grupo, decisiones colectivas y consensuadas.

Hubo experiencias muy interesantes de creación de cooperativas como objetivo del trabajo docente: una en un barrio marginal de población gitana que crearon una cooperativa de cartones, reconvirtiendo desde el aula a la juventud marginal sin otra meta que la droga. Otras de creación de cooperativas agrarias con campesinado en alfabetización.

En este momento aparecieron los centros de la mujer y las asociaciones de vecines; las aulas dispersas de adultes se ubicaban en estos lugares, lo que facilita que la educación realmente tuviera una clara dimensión social integrada y coordinada con otros agentes sociales de cambio.

Hubieron sus sombras: durante estos tres años, una pequeña parte del profesorado era funcionario; la gran mayoría eran maestras (la mayoría mujeres) contratadas por los ayuntamientos a 2/3 de jornada; condiciones de explotación aprovechadas para llegar a todos los lugares. La mayoría abandonaron; las pocas personas que siguieron, se constituyeron en asociaciones que recibían subvenciones (finales de los 80); se fue *normativizando* la educación de adultes, con grandes luchas conseguimos que todos los profesores, funcionarios y contratados tuviesen las mismas condiciones y también frenar en el 2016 el recorte de centros para anexarnos a los IES, lo que suponía perder nuestra identidad.

...Y *el topo* volvió a bajar bajo tierra, continuo haciendo sus galerías, para que algún día, todo el sistema establecido, caiga por su propio peso. Desde esta reflexión hago esta aportación. A veces en la vida nos atraviesan situaciones que nos permiten vivir, crear y construir otra realidad, aunque sea durante unos años. Lo importante es que encarnemos el cambio, lo nuevo en nosotros, ser testigos vivos de otra realidad que es. ●





ENTREVISTA A SARA HERRERA PERALTA

# LA ESCRITURA COMO EJERCICIO DE LIBERACIÓN Y DE RESISTENCIA

Poeta, narradora e investigadora, presenta *Me fui como una tormenta* (ed. Consonni) y *El piar de los pájaros y el goteo del agua que cae del techo* (ed. La Bella Varsovia) ambas inspiradas en Louise Bourgeois. Su creación de bordados y la oda que le acompañaban le movieron a investigar, leer sobre su vida y creación. Mientras, ella también le iba sugiriendo sus poemas propios, a modo de entradas de diarios, así como estudios de postgrados que también desarrolló en torno a Louise Bourgeois.

Texto: **Olga López e Idaira Gara** / Miembros de EL TOPO y lectoras ávidas

Ilustra: **Studio Mugre** / [instagram.com/mugre\\_ok\\_final2.jpg](https://www.instagram.com/mugre_ok_final2.jpg)

## ¿Cómo conectas con Louise?

Tengo una pasión por su obra en general, pero hace quince años visité una exposición suya muy pequeña en París «Louise Bourgeois: yo, Eugénie Grandet» en la Maison de Balzac. Eugénie Grandet es una

de las protagonistas de la obra de Balzac y tenía mucha similitud con Louise, sobre todo, en el trabajo doméstico, la relación con un padre tiránico.

En esta exposición Bourgeois preparó, además de algunos dibujos, dieciséis piezas de bordado sobre paños de cocina y pañuelos. Eso me impresionó muchísimo porque nada más político que crear una obra de arte a partir de un paño de cocina que representa ese

espacio y tareas domésticas. Pero lo que me provocó conmoción fue que junto a los bordados acompañó a cada pieza de una oda que iba relatando todo lo que ella oía desde el interior de la casa: el piar de los pájaros, la gota que cae del techo, el cartero que pasa... mientras que ella estaba dentro y se ocupaba de las tareas domésticas, no dejaba de crear.

Comencé a investigar sobre su obra y comprendí que ella siempre había

“

**YO SIEMPRE  
RECLAMO  
MUCHA  
LIBERTAD  
EN EL EJERCICIO  
DE ESCRIBIR**

utilizado la escritura como una forma más de todas sus disciplinas artísticas. Escribió desde los once años, textos que la mayoría del gran público no conoce y que no se han abordado tanto por la crítica. Gran parte del trabajo creativo de la artista es un trabajo sobre la memoria.

Louise Bourgeois conoció el éxito muy al final de su vida. Fue madre de tres hijos y una mujer que se peleó toda su vida por crear, a pesar

de las circunstancias. Me llamó la atención que la última exposición que preparó en vida abordara la creación y el espacio doméstico en el que la obra artística se desarrolla. Eso me sirvió, con mucha evidencia, para cruzar lo inevitable que es que la vida interfiera en el ejercicio de la escritura.

#### ¿Cómo surge esta idea de diálogo con ella en tu obra?

Un tiempo después, me mudé de París a una zona rural del sur de Francia. Me quedé embarazada de mi primer hijo y posteriormente de mi hija. Experimenté yo misma el paso por dos embarazos, dos puerperios, la falta de tiempo para poder dedicar a la escritura, tratando de compaginar la crianza con las tareas domésticas y un trabajo de jornada completa. La figura y la obra de Louise siguieron en mi cabeza, así que me busqué la excusa de estudiar en la universidad sobre su obra, concretamente la escrita y la textil, porque sabía que sino no encontraría el tiempo que necesitaba.

A medida que iba avanzando en la investigación académica, escribía poemas y entradas de diario que ahora componen la novela junto a parte de la investigación académica. El diálogo se establece porque lo que yo estaba encontrando con respecto a su forma de crear y sus circunstancias frente a la creación, las dificultades frente a la creación, o incluso la elección de los materiales, eran muy similares a la mayoría de las mujeres, porque pienso que nos seguimos enfrentando a una serie de dificultades que, lejos de desaparecer, incrementan.

Incorporadas al mercado laboral, tratar de compaginar crianza, trabajo doméstico y creación, es un puzzle costoso y que necesita algún tipo de sacrificio. Al final, para mí, el diálogo fue evidente. La escritura de la novela quiso ser una forma de reflejar la búsqueda que inicié para comprender mejor el trabajo creativo de Bourgeois. El poemario, el diálogo que me permití tener con ella. Ambos libros forman parte de un mismo proyecto.

#### ¿Cómo vives la escritura?

Yo siempre reclamo en el ejercicio de escritura mucha libertad, no quiero que algún día algo interfiera en ella porque la creo necesaria para la autenticidad de un proyecto literario y, reconozco que me tomé toda la libertad que quise con las dos partes, con el diálogo y con la búsqueda. Se sale de lo tradicional, de una investigación académica pura y dura, y trato de hilar esas circunstancias íntimas que interfirieron con la investigación y posteriormente, con la escritura.

“

**NO SE TRATA DE VOMITAR EL TRAUMA, SINO DE COMPRENDER QUÉ ASPECTO INDIVIDUAL PUEDE CONVERTIRSE EN ALGO COLECTIVO**

“

**ES MUY DIFERENTE EL EJERCICIO DE ESCRIBIR QUE LA DECISIÓN DE PUBLICAR UN LIBRO**

#### Sabemos que te gusta el collage...

Me encanta el collage y hacer uso de esta herramienta creativa me permitía obtener esa libertad de la que hablaba antes. Poder salirme un poco de las etiquetas, ser más osada, también del género literario propiamente dicho. Pero también me servía utilizar la imagen o el vídeo para dar continuidad a eso que estaba contando a través de la obra de Bourgeois. Fue una artista multifacética que escribió, bordó, grabó, esculpió, dibujó y presentó instalaciones artísticas maravillosas.

Me permitió hacer también un cierto paralelismo con esa obra que yo estaba investigando y descubriendo y que me había fascinado. Quise comprender también que todo eso era una verdadera riqueza y que no era solo un ejercicio de escritura, porque los procesos de investigación y escritura se alinearon. Entonces fue cuando me interrogué acerca del gesto del bordado y del gesto de la escritura, ya que ambos guardan relación en cuanto al tempo, el silencio, la pausa.

#### En tus libros la esperanza del cambio en la sociedad la representa la infancia.

La figura de los niños va tirando de esa búsqueda íntima, a través de la genealogía, pero también es simbólica en cuanto que, a través de la creación, se pone sobre la mesa la pregunta «¿qué estamos haciendo con este mundo?» Y yo creo que, el arte y la creación, tienen un papel importante para hacernos ese tipo de preguntas e, incluso, para intervenir y lanzar un mensaje sobre todos esos temas que están también ahí, aunque se alejen un poco del gesto del bordado y de la escritura y que, pese a todo, tiran también del hilo de la obra de Louise Bourgeois, como pueden ser la crisis climática, los conflictos bélicos o el auge de la extrema derecha (a pesar de tener recientes tantísimas cosas en muchos países europeos). Por eso me interesé por la obra de distintas artistas polifacéticas, no solo Louise Bourgeois, sino otras como Etel Adnan o Violeta Parra.

Me preocupa el mundo en el que vivimos. Me considero principalmente poeta, no narradora, y como poeta creo que además de utilizar la poesía para comunicarme conmigo misma y con los demás, las poetas deben ser conscientes del tiempo y del espacio en el mundo en el que viven. Considero la poesía un espacio de libertad que no encuentro en lo real y me parece un vehículo propicio para las preguntas, como la de preguntarnos qué estamos haciendo con el planeta en el que vivimos o por qué no se acaban

ciertos conflictos bélicos. Con la simbología de los niños quería trabajar esa preocupación acerca del planeta y la humanidad, tanto por la crisis climática como por los conflictos actuales. Me da terror la amnesia, tanto la individual como la colectiva.

#### Entonces, entretejes tu obra con las voces de otras autoras.

Sí, porque quería concentrarme en la voz y en la obra de Bourgeois pero a la vez quería hablar de forma general de muchas otras artistas. Ellas conocieron, aunque fuera tarde, el éxito alguna vez, pero ¿cuántas hay que escribieron y crearon en la sombra? La mayoría, y sigue pasando hoy. Quería poner sobre la mesa el tema alrededor de las dificultades que siempre se han encontrado, y se siguen encontrando, las creadoras, respecto a la publicación, la difusión o la representación en círculos y espacios culturales o educativos.

Personalmente, experimenté un rechazo editorial con el argumento de que el tema de la maternidad no encajaba al equipo de edición. ¿Por qué no encaja este tema y encajan muchos otros, como el del duelo, la enfermedad o el exilio? Ahí nos damos cuenta de que seguimos teniendo ciertos frenos por el mero hecho de ser mujer. Me interesaba mostrar cómo la propia experiencia se trasladaba a la trama, al argumento, al hilo de mi historia.

#### En tus obras propones una maternidad atravesada por el arte y, además, una figura materna cuidadora no solo de hijos sino también de sus mayores.

Mi intención no era tanto centrarme en la dificultad de la mujer como creadora frente a la maternidad o las tareas domésticas, sino mostrar que son el sistema y los gobiernos quienes nos dificultan aún más la conciliación, al no tener acceso a ciertas cosas.

La anécdota del editor continúa conmigo, necesitando el espacio de un fin de semana para reflexionar, un espacio y un tiempo que me permita crear. Busco entonces por internet una residencia de artistas para familias o para mujeres con hijos y no la encuentro. Así que se trata de una cuestión sistémica, donde nos queda muchísimo por delante para que podamos tener las mismas oportunidades frente a la creación. Partiendo de la base, por supuesto, de que poder crear es un lujo en el mundo de desigualdades que habitamos.

#### Tus obras son claramente autoficcionalizadas, al leerlas es como si ya te conociéramos, ¿cómo las vives?

Reconozco en la autoficción que no soy tan libre como me gustaría, por respeto a las personas que amo. Probablemente contaría más cosas que no hago por respeto, pero en cuanto a mis propias vivencias, el pudor se me quedó atrás hace tiempo, porque tiene más peso el mensaje que quiero transmitir. El foco debe estar en cómo hacemos literatura con la propia experiencia. No se trata de vomitar el trauma y contar mi vida, que considero que no le interesa a nadie, se trata de comprender qué aspecto individual puede convertirse en algo colectivo, universal.

#### También es una máxima no pensar tanto en que voy a publicar, pero sí en darle valor a mi historia...

Hay que pelear, de verdad, por darle el valor que tiene a la escritura y, sobre todo, no bajar los brazos. Cuando empecé a publicar no conocía a nadie, absolutamente nadie, en ninguna editorial, no conocía los circuitos, pero a fuerza de sentirlo una necesidad, me abrí camino. Yo creo que al final, cuando se pone tanto empeño en algo, y cuando una está tan convencida de algo, al final siempre se consigue (con algo de suerte y mucho trabajo y tesón).

#### ¿Cómo ves el mundo editorial a día de hoy y de la mano de autoras?

Creo que estamos en un momento bueno, afortunadamente. Independientemente de ciertas modas, hay una tendencia a hacer más caso a las mujeres que escriben, a publicar sus libros, a hablar de ellos en los medios, en los espacios tan necesarios de las librerías.

Sin embargo, observo ciertas trampas, a veces ligadas precisamente a las modas. Se nos da voz y se nos da espacio pero se nos ataca más, tratándose del mismo tema, que a los hombres. Un ejemplo claro me parece precisamente el de la maternidad. El escritor que acaba de ser padre y escribe un texto autoficcional, suele ser aplaudido. Sin embargo, la mujer que hace lo mismo corre el riesgo de que se le haga la reflexión de «otro libro más sobre maternidad y crianza».

Es un arma de doble filo. Trato de ser optimista, pero es difícilísimo romper con todas las costumbres, los vicios de un sistema, sobre todo cuando es deliberado. Creo que seguimos siendo castigadas en algún punto, por imperceptible que sea, porque seguimos sin ser dominantes dentro del circuito editorial. No es una excepción ni un caso raro. Al fin y al cabo, seguimos siendo maltratadas, silenciadas y manipuladas incluso en sistemas considerados democráticos. ●

# EL PODER INQUILINO TAMBIÉN ES SEVILLANO

Alberto Peinado  
Sindicato de Inquilinas  
e Inquilinos de Sevilla

Si sigues la situación de las luchas por la vivienda, sabrás de conflictos como las huelgas de alquileres en Madrid (contra el fondo de inversión Nêstar-Azora) o contra CaixaBank en Catalunya, gestionadas por los respectivos Sindicatos de Inquilinas de estas regiones. Este tipo de enfrentamientos no se pueden sostener sin una base social amplia, con miles de personas afiliadas, enraizada en el territorio y en la intersección de la policrisis actual; no tiene sentido hablar de vivienda sin pensar el feminismo, el racismo, la clase, el trabajo o el ecologismo. En Sevilla, el Sindicato de Inquilinas e Inquilinos nació en febrero de 2025 con la intención de ejecutar la hipótesis sindical: no podemos seguir conformando un movimiento por la vivienda asistencialista (por su ineficacia y frustración), ni tampoco exclusivamente demandista. Necesitamos organizar la lucha antes de que estalle, y para eso necesitamos un sindicalismo de base, en el que nos empoderemos y nos adelantemos al conflicto, y donde la solidaridad, el apoyo mutuo y la acción colectiva estén en el centro.

No partimos de cero. El libro *Poder Inquilino*, editado por Traficantes de Sueños y de libre acceso en su web, recoge aprendizajes de las compañeras de Catalunya y Madrid. Muchas de las personas que conformamos el espacio llevamos acumulados años de experiencia en el activismo. Y, en el poco tiempo que lleva rodando el Sindicato, nos damos cuenta de que vamos en la dirección correcta: asamblea tras asamblea, se repiten casos de abusos inmobiliarios de distinto tipo que, con el apoyo y gestión colectivas, terminan resolviéndose favorablemente para las inquilinas. Sin embargo, nuestro objetivo no está solamente en la resolución de conflictos individuales. Nuestro horizonte está en aprovechar la brecha abierta por este sistema profundamente injusto: es el momento de organizarse estratégicamente contra el rentismo: militar, creativa y gozosamente (como diría Federici), y pasar a la ofensiva. ●

# DE AQUELLOS BARROS, ESTOS LODOS

EL TOPO

Queridos lectores, como sabéis, este periódico nunca se ha caracterizado por su rabiosa actualidad, pero sí por dar voz a las luchas que creemos justas por defender tanto la dignidad de las personas como los derechos humanos.

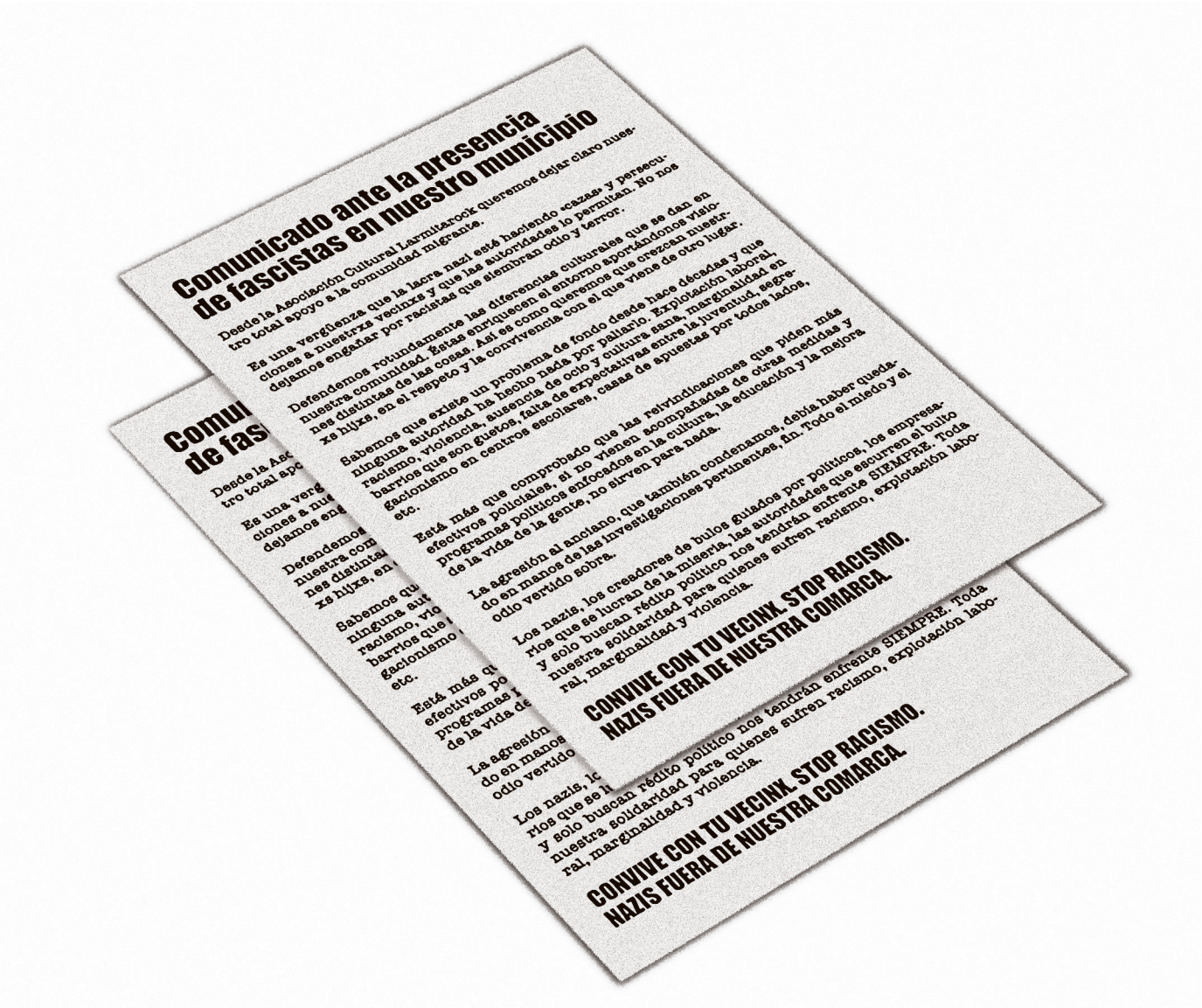
Normalmente, nuestros artículos hablan de realidades descritas desde la perspectiva reflexiva y macedrada que da el tiempo pero, en esta ocasión, no queríamos dejar de difundir el comunicado de quienes estos días (aquellos en los que se escriben estas líneas) viven desde muy cerca la fatalidad de los episodios racista ocurridos en Torre Pacheco en el inicio del verano de 2025.

Por desgracia, sabemos que este no es un caso aislado, que no es ni va a ser el único ni el último, pero hoy sí nos parecía importante poner de manifiesto nuestra repulsa ante aquellos que imitan al pasado organizando persecuciones («cacerías» según ellos) de personas solo por su condición proletaria y la herencia de explotación y colonialismo que cargan sobre sus hombros.

Ya sean persecuciones, quema de viviendas (ya de por sí precarias) o jornadas de trabajo en condiciones infrahumanas que pueden llevar a la muerte por agotamiento (entre otras cosas), cada año se repiten las noticias sobre episodios violentos cometidos hacia quienes vienen a nuestro Estado a trabajar allí donde ninguno de nosotros queremos estar.

Véase, además, que en la mayoría de los casos no importa tanto (aunque sea un rasgo distintivo al que apelar, según corresponda) que sean árabes (como señalan en el caso de Torre Pacheco), personas racializadas, mujeres, como que les haya sido colocada la etiqueta de «inmigrante», siendo estas del estrato social considerado más pobre y, por ende, bajo de nuestra sociedad. Porque cuando en la temporada estival los turistas llegan en manadas a inundar y arrebatarlos nuestras calles, hacer balconing en los hoteles de nuestras islas y somos echados de nuestras casas para convertirlas en apartamentos turísticos, ahí no protestan aquellos que dicen «defender a España».

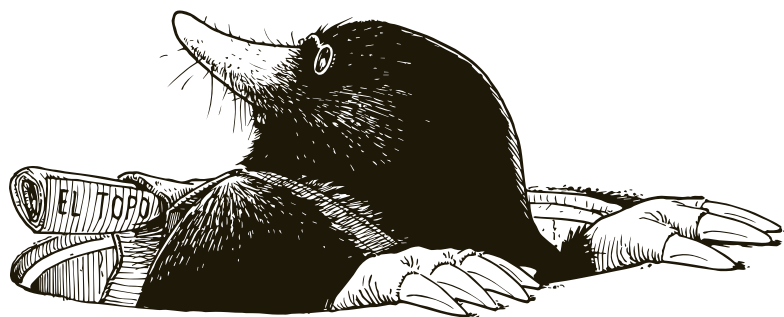
Por eso salimos de nuestra madriguera para ceder nuestra voz a aquellos con los que compartimos lucha, porque ante el avance del fascismo y la xenofobia gritamos fuerte: ¡ni un paso atrás! ●



# SI NOS QUERÉIS, ¡ASOCIARSE!

EL TOPO TAMBIÉN ES POSIBLE GRACIAS AL APOYO DE ESTOS COLECTIVOS Y PROYECTOS. CONSTRUYE COMUNIDAD HACIÉNDOTE ENTIDAD ASOCIADA

Escríbenos a [suscripcion@eltopo.org](mailto:suscripcion@eltopo.org) y te contamos en qué consiste serlo.



Mediación para el cambio social  
[www.zemos98.org](http://www.zemos98.org)



C. Muñoz Olivé, 5, 41001 Sevilla  
[www.oxfamintermon.org/es](http://www.oxfamintermon.org/es)



[www.coop57.coop](http://www.coop57.coop)  
625 945 218



Facilitamos Transiciones  
[www.latransicionera.net](http://www.latransicionera.net)



Ecologismo social  
[ecologistasenaccion.org](http://ecologistasenaccion.org)



Plaza del Pumarejo 1  
[www.pumarejo.es](http://www.pumarejo.es)



Autoformación e investigación  
[eltaller.lafugalibrerias.com](http://eltaller.lafugalibrerias.com)



Distri y editorial anarquista  
[www.elgrillolibertario.org](http://www.elgrillolibertario.org)



enredaosconlatierra.org



[www.andalucia.isf.es](http://www.andalucia.isf.es)  
[info@andalucia.isf.es](mailto:info@andalucia.isf.es)



954 540 634  
[www.solidaridadandalucia.org](http://www.solidaridadandalucia.org)



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
[lafugalibrerias.com](http://lafugalibrerias.com)



[www.editorialbarrett.org](http://www.editorialbarrett.org)  
TW: @LibrosBarrett



C/ San Hermenegildo 1  
[www.larendija.eu](http://www.larendija.eu)



Plaza San Marcos, 10  
[www.papeleriasanmarcos.es](http://www.papeleriasanmarcos.es)



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
[www.cgtandalucia.org/sevilla](http://www.cgtandalucia.org/sevilla)



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



Equipo CRAC  
[www.redasociativa.org/crac/](http://www.redasociativa.org/crac/)



Ropa ética y ecológica  
[www.guasinei.es](http://www.guasinei.es)



Up-welling Social  
[www.surgencia.net](http://www.surgencia.net)



Ser cultos para ser libres  
[www.sccajosemarti.es](http://www.sccajosemarti.es)



954 633 800  
[www.derechosalsur.coop](http://www.derechosalsur.coop)



FB: redsevillaecoartesana  
[sevillaecoartesana@gmail.com](mailto:sevillaecoartesana@gmail.com)



955 027 777  
[www.autonomiasur.org](http://www.autonomiasur.org)



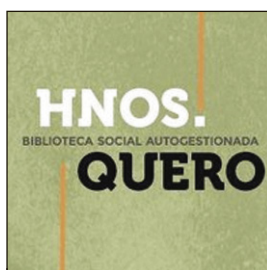
C/ Enladrillada 36  
[www.huertodelreymoro.org](http://www.huertodelreymoro.org)



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagaleriataverna



C/ Antonio Susillo 28-30  
[www.madafrica.es](http://www.madafrica.es)



Espacio Autónomo La Tomiza  
[www.bsquero.net](http://www.bsquero.net)



687 420 697  
[tantomontaproducciones.com](http://tantomontaproducciones.com)



Platos caseros y vinos naturales  
C/ Feria 117 · Sevilla



C/ Pasaje Mallol 22  
[www.tramallol.cc](http://www.tramallol.cc)



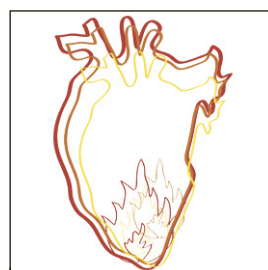
Espacio y taller compartido  
[www.t11.es](http://www.t11.es)



957 167 258 / 651 992 838  
[www.transformando.coop](http://www.transformando.coop)



Bar vegano. Mercado del Arenal  
[www.veganitessen.es](http://www.veganitessen.es)



El Corral de San Antón / Jerez  
[www.elcorral.org](http://www.elcorral.org)



C/ Pasaje Mallol22  
[www.lanonima.org](http://www.lanonima.org)



➤ Clara Malpica • [instagram.com/mal.pikk](https://www.instagram.com/mal.pikk)

## LETRA IMPRESA COMPROMETIDA BUSCA SUSCRIPTORES

EL TOPO es una **publicación libre y autogestionada** de actualidad *ecopolíticasociá*, sostenida por el esfuerzo colectivo y militante de colaboradoras y suscriptoras. ¿Nos ayudas a que siga siendo así? Si te suscribes, por 30 euros al año recibirás en casa 4 números (un número cada tres meses, vaya), envío incluido.

¿Cómo lo haces? Pues puedes hacerlo bien **a través de nuestra web**, [www.eltopo.org/suscribete/](http://www.eltopo.org/suscribete/), o bien **a la antigua**, mándanos una carta con tus datos y dirección de envío (y no olvides meter los 30 € dentro del sobre) a «Asoc. El Topo Tabernario. C/ Pasaje Mallol 22, 41003 — Sevilla». Una vez hecho de alguna de las dos maneras, avísanos por mail a la cuenta [suscripcion@eltopo.org](mailto:suscripcion@eltopo.org) para que podamos formalizar tu suscripción. Y en *na*, tendrás el siguiente EL TOPO en tu casa. Gracias por formar parte de la madriguera.